

# LA DIÓCESIS DE MONDOÑEDO EN EL SIGLO XVIII VISTA POR SUS OBISPOS

D. Segundo Pérez López  
*Director de Estudios Mindonienses*

## INTRODUCCIÓN

Las visitas *ad limina apostolorum* son uno de los signos distintivos de la comunión de los obispos diocesanos con la sede apostólica de Roma y punto de referencia de cada iglesia local con aquella que las preside a todas en la caridad. La documentación que ha llegado a nosotros nos sitúa ante unas fuentes riquísimas, que nos permiten conocer aspectos inéditos de la realidad vivida en nuestras iglesias locales, así como sus inquietudes y aspiraciones.

No toda la documentación tiene el mismo valor ni todos los obispos informan con la misma amplitud o veracidad sobre el estado de sus diócesis; sin embargo, nos aportan datos, hasta hoy completamente inéditos, que pueden ayudar a perfilar la historiografía en varias pautas. De hecho, la historia se estudia en el día de hoy más, desde el ámbito concreto del existir diario de los humanos, que de los grandes monumentos o biografías de algunos personajes aislados. Sin duda que los informes para las visitas *ad limina* se encuentran más cerca del primer caso que del segundo.

Para hacer una aproximación, lo más real posible, a la vida de las iglesias locales es necesario recurrir a todas las fuentes que nos pueden descubrir alguna cara oculta de las instituciones que perviven o han sido transformadas. Los sínodos diocesanos, las visitas pastorales y las relaciones *ad limina* son tres realidades que pueden aportar una gran luz para comprender más ampliamente la realidad de nuestro pueblo, sus vivencias y aspiraciones, y el intento de responder a las mismas por parte de la Iglesia. De hecho es éste un campo cada vez más estudiado por los especialistas de todos los países<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Con respecto a los sínodos diocesanos contamos en la actualidad con ediciones críticas de las constituciones sinodales de casi todos los países de Europa. En la Península Ibérica se está llevando a cabo la edición de todas las constituciones sinodales que fueron promulgadas entre el concilio IV de Letrán (1215) y la clausura del concilio de Trento (1563). La obra, que constará de varios volúmenes,

La historia de la visita *ad limina* está ampliamente estudiada en el día de hoy<sup>2</sup>, aunque sobre el origen de la misma, dada su antigüedad, podemos apostar por diversos factores que han ido influyendo en la configuración de la misma hasta nuestros días.

---

de los que ya han aparecido siete, está dirigida por el profesor Antonio García y García. El volumen primero es el referente a Galicia. Vid GARCÍA Y GARCÍA, y otros: *Synodicon hispanum* 1. Galicia – (Madrid, 1981), en cuya introducción presenta el proyecto de la obra. Referente a las visitas pastorales tenemos abundante bibliografía en N. Coulet, *Les visites pastorales* (Typologie des sources du Moyen Age occidental, fasc. 23. Turnhout 1977). Por lo que respecta a Galicia es un trabajo aleccionador el de GARCÍA ORO: “La vida religiosa en el Valle de Oro a principios del siglo XVI (actas de la visita realizada en 1510 por orden de don Diego de Muros III)”, *Compostelanum* 24, (1979), pp.123-72. En cuanto a las visitas *ad limina* reseñamos lo publicado en España. Aparte del estudio de Robres y Castell (Vid. infra, nota 2), el primero que inició este tipo de trabajos fue TELLECHEA IDÍGORAS: “La visita «ad limina» del obispo de Pamplona, don Bernardo de Rojas Sandoval (1549)”, *Revista española de Derecho canónico* 21, (1966), pp. 591-617, el mismo: “Dos informes episcopales sobre la diócesis de Pamplona. Las visitas «ad limina» de los obispos don Juan Grande (1619) y don Francisco de Afión y Busto (1740)”, *ibid.* 26, (1970), pp. 99-116, el mismo: “Dos nuevas relaciones episcopales sobre la diócesis de Pamplona. Las visitas «ad limina» de don Diego Tejada (1663) y don Juan Iñiguez de Arnedo (1705)”, *ibid.* 27, (1971), pp. 665-84, el mismo: “La diócesis de Pamplona en el siglo XVIII. Relación para la S. Congregación del Concilio del obispo don Gaspar de Miranda y Argaiz (1979)”, *Scriptorium Victoriense* 19, (1972), pp. 93-106; está preparando el mismo Tellechea una amplia relación de la diócesis de Pamplona en el siglo XVIII. Merecen también destacarse los trabajos de VIOLA GONZÁLEZ: “Incidencias religiosas durante el período constitucional (1820-23) en la diócesis de Lérida”, *Anthologica Annua* 20, (1973), pp. 753-820; MARQUÉS, J. M.: “Relaciones «ad limina» de la provincia eclesiástica tarraconense en el Archivo Vaticano”, *Analecta Sacra Tarraconensia* 47, (1974), pp. 209-17; GOÑI GAZTAMBIDE: “José Oliver y Hurtado, obispo de Pamplona”, *Príncipe de Viana* 36, (1975), pp. 253-374; CHAMIZO, J.: “La diócesis de Cádiz en el siglo XVII; el obispo Francisco Guerra”, *Boletín oficial del obispado de Cádiz y Ceuta* 124, (1978), pp. 181-94; MARTÍNEZ VALLS: “Semblanza biográfica del obispo de Orihuela don José Esteve Juan (1551-1603) y sus relaciones «ad limina»”, *Anthologica Annua* 26-27, (1979-80), pp. 555-612; merecen especial mención los trabajos realizados por los hermanos Cárcel Ortí de los cuales enumeramos algunos: CÁRCEL ORTÍ: “La diócesis de Valencia en 1611 (un informe presentado a la Santa Sede por el arzobispo Aliaga)”, *Anales Valencinos* 4, (1978), pp. 85-148; “La diócesis de Valencia en 1622 (segundo informe del arzobispo Aliaga)”, *ibid.* 5, 1979, pp. 69-139; 6, (1980), pp. 119-419. V. CÁRCEL ORTÍ: “Las visitas «ad limina» de los arzobispos de Valencia” *Anales Valencinos* 4, (1978), pp. 59-83, el mismo, “Relaciones «ad limina» de los obispos aragoneses”, *Cuadernos J. Zurita*, (1982); el mismo, “Relaciones «ad limina» de diez diócesis castellanas”, o.c. pp. 569-98, etc. Considero muy valiosas las aportaciones de E. MOLINÉ: “Las relations de les visites ad limina Apostolorum dels bisbes d’Urgell, 1597-1821”, *Urgellia* 3, (1980), pp.420-81, *ibid.* 4, 1981, especialmente las pp. 449-65; un trabajo amplio y bien documentado sobre toda esta temática es el de SOBRINO CHOMÓN: “Episcopado abulense. Siglos XVII y XVIII. (Ávila, 1983), en donde edita, en versión bilingüe, las relaciones abulenses correspondientes a esos dos siglos. GONZÁLEZ NOVALÍN: “Las visitas “ad limina” de los obispos de Oviedo (1585-1901). Una fuente eclesiástica para la historia de Asturias”. Oviedo, 1986. GOÑI GAZTAMBIDE: “Relación del estado de la diócesis de Pamplona, hecha por su obispo don Joaquín Javier de Uriz y Lasaga con motivo de su visita “ad limina” que realizó mediante procurador”, *Príncipe de Viana* 28, (1967), pp. 428-40; el mismo, “La diócesis de Pamplona en 1814, vista por su obispo”, *Príncipe de Viana* 128/29, (1972), pp. 293-422; el mismo, “Severo Adriani, obispo de Pamplona (1830-1861)”, *Hispania Sacra* 21, (1968), pp. 179-312, trabajos que he podido consultar por gentileza de su autor. A

Parece probable que el origen de la visita *ad limina* esté en relación con la celebración de los sínodos provinciales.

De hecho, ya el concilio de Sárdica, del año 347, muestra el deseo de que todas las partes del mundo informen a la sede petrina del estado de la vida eclesial en cada región del mundo<sup>3</sup>; en este mismo sentido cabe citar el canon 8 del concilio Trulano de 692 y el canon 6 del segundo concilio Niceno del 787; así como cartas de papas y normas salidas de concilios generales y particulares<sup>4</sup>. Esta normativa, tan poco precisa, ya que parece tener más de aspiración piadosa que de realidad jurídica, aparece ya como obligatoria a comienzos del siglo XII y

---

ellos añadimos los de M. CÁRCEL ORTÍ: “Los informes del obispo Ginés Casanova sobre el estado de la diócesis de Segorbe”, *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* 53, (1977), pp. 171-95; la misma, “La diócesis de Segorbe entre 1640-1651”, *ibid* 57, (1981), pp. 507-46; la misma, “La diócesis de Segorbe en 1656”, *ibid.* 61, (1985), pp. 399-436; V. CÁRCEL ORTÍ: “Los informes sobre las diócesis andaluzas y de Ceuta desde fines del siglo XVI hasta comienzos del XIX”, *Actas del primer Congreso de Historia de Andalucía* 1. (Córdoba, 1978), pp. 185-95; el mismo, “Índice de los informes presentados por los obispos extremeños a la Santa Sede con motivo de la “Visita ad Limina” sobre el estado material y espiritual de las respectivas diócesis”, *Revista de Estudios Extremeños*, (1978); PUEYO COLOMINA: “El primer informe del arzobispo don Francisco Ignacio Añoa y Busto: La diócesis zaragozana en el año 1746”, *Jerónimo Zurita* 39/40, 1981, pp. 175-94; CABEZAS Y FERNÁNDEZ: “El clero secular madrileño en las visitas de las “relaciones ad Limina” (1894-1932)”, *Hispania Sacra*, 1985, pp. 334-353; V. SÁNCHEZ GIL: “El obispado de Cartagena en 1601. Visita “ad Limina” del obispo don Juan de Zúñiga”, *Carthaginensia* 1, (1985), pp. 121-90; DOMATO BÚA: “Nota sobre la visita “ad Limina” del arzobispo de Compostela D. Maximiliano de Austria en 1605”, *Compostellanum* 32, (1987), pp. 309-19; REVUELTA GONZÁLEZ: “Informe del obispo de Palencia D. Juan Lozano a la Santa Sede sobre el estado de la Diócesis”, *Actas del 1 Congreso de Historia de Palencia* 3. (Palencia 1987), pp. 457-72. La obra más completa sobre este tema es la de M. CÁRCEL ORTÍ: *Relación sobre el estado de las diócesis valencianas 1-3*. (Valencia, 1989), en el vol. 1, pp. 21-98 encontramos un magnífico estudio histórico-jurídico, con amplia bibliografía del especialista V. Cárcel Ortí. A él remitimos para cualquier ampliación sobre este tema.

<sup>2</sup> Puede verse la obra de A. LUCIDI: *De visitatione sacrorum liminum 1-3*. (Roma, 1873); también la obra de F. M. CAPELLO: *De visitatione ss. liminum et dioeceseon ac de relatione S. Sedi exhibenda. Commentarium in decretum ‘A remotissima’, die 3 decembris 1909 editum 1-2*. (Roma, 1912-1913); AA. W.: “La Sacra Congregazione del Concilio (1564-1964)”. *Studi e ricerche*. Citta del Vaticano, (1964). L. DE ECHEVARRÍA: “La visita «ad limina» comentario al decreto del 29 de junio de 1975”, *Revista Española de Derecho Canónico* 32, (1976), pp. 359-419. Cada autor que ha trabajado en este campo suele hacer una breve introducción histórica: señalamos la de R. ROBRES LLUCH-V. CASTELL MAIQUES: “La visita «ad limina» durante el pontificado de Sixto V (1585-1590). Datos para una estadística general. Su cumplimiento en Hispanoamérica”, *Anthologica Annua* 7, (1959), pp. 147-214; P. RABIKAUSKAS: *Relationes status dioeceseon in magno ducato Lituaniae E: Dioecese Vilnensis et Samogitiae*. Fontes historiae Lituaniae, (Roma, 1971) con amplia bibliografía por países. M. CÁRCEL ORTÍ, *op.cit.* not. 1

<sup>3</sup> MANSI, *Amplissima coll. conc.* 3. París, 1902, p. 40.

<sup>4</sup> Además del amplio trabajo de L. de Echevarría, ya citado, pueden verse sintéticamente los hitos de esta normativa en J. B. FERRERES: “Las relaciones diocesanas y las visitas «ad limina»”, *Razón y fe* 27, (1910), pp. 107-108 y pp. 183-85; 28, (1910), pp. 113-16.

más claramente prescrita desde los tiempos de Inocencio III (1198 - 1216); sin embargo, será el Papa Sixto V, con la constitución *Romanus Pontifex* del 20 de diciembre de 1585, quien regulará estrictamente tal obligación<sup>5</sup>, de tal manera que su forma permanece invariable hasta nuestros días, aunque diversas normativas han ido perfilando en los últimos siglos la constitución sextina<sup>6</sup>.

El control de todo lo relativo a las visitas *ad limina* fue encomendado por el Papa Pío VI a la Congregación del Concilio, creada por la bula *Benedictus Deus* de 26 de enero de 1564 y el “*motu proprio*” *Alias nos nonnullas* de 2 de agosto del mismo año<sup>7</sup>. El primer prefecto de esta congregación fue San Carlos Borromeo, y la finalidad de la misma, poner en práctica y ejecutar las normas emanadas del Concilio de Trento<sup>8</sup>. Tras varias vicisitudes los fondos de esta Congregación, hoy del Clero, han ido a parar al Archivo Secreto Vaticano, en donde pueden ser consultados por los estudiosos hasta las realizadas en 1903<sup>9</sup>.

## INTERÉS Y CONTENIDO

El interés de estos materiales es enorme, ya que en tales documentos se pasa revista a los más variados asuntos de la vida de las diócesis. El estado material de la catedral, el cumplimiento de las normas de la Iglesia, el número de parroquias y sus características, la enseñanza de la doctrina cristiana, las rentas de la mesa episcopal, etc., son algunos de los temas que los obispos comunican a la Santa Sede.

Este interés se ve matizado por algunos fenómenos. En primer lugar, algunos informes son muy breves y de escaso contenido. Se ve claramente que los obispos tratan de quitarse una obligación de encima, mandando a procuradores hábiles en conseguir la correspondiente carta de haber cumplido. En segundo lugar, las más antiguas, tampoco parecen atenerse a un cuestionario concreto, sino que quedan a la libre imaginación del obispo o del correspondiente procurador<sup>10</sup>.

---

<sup>5</sup> F. WERNZ: *Ius Decretalium* 2.2. (Roma, 906), p. 557.

<sup>6</sup> Una síntesis breve de las principales normas relativas a la visita *ad limina*, hasta el Nuevo Código de Derecho Canónico puede verse en S. PÉREZ LÓPEZ: “Las primeras relaciones *ad limina* de la diócesis de Orense”, *Miscellanea Mons. Temiño* (Orense 1983).

<sup>7</sup> *Bullarium Romanum* 7. Taurini, 1862, pp. 214-24.

<sup>8</sup> J. B. SAGMULLER: “Die Geschichte der Congregatio Concilii vor dem motu proprio *Alias nos nonnullas* von 2 August 1564”, *Archiv für katholisches Kirchenrecht* 80 (1900), pp. 3-17.

<sup>9</sup> Todo lo relativo a esta congregación puede consultarse en la monografía publicada con motivo del cuarto centenario de la misma. AA. VV: *La Sacra Congregatione del Concilio* cit. supra, nota 2. Todavía sigue siendo clásica la obra de R. PARAYRE: *La S. Congregation du Concilie Son histoire, sa procedure, son autorité*. (Paris, 1897).

<sup>10</sup> En los primeros informes se da una gran variedad, hasta que, en 1725, el Papa Benedicto XIII promulga la instrucción *Summus Pontifex* en la que se señalan los temas de que han de informar

Por último, también nos encontramos con que en largos períodos de tiempo no existe informe alguno, de tal manera que resulta imposible conocer el estado de las diócesis en esos años<sup>11</sup>. En cuanto al contenido podemos distinguir tres tipos de informes. Los del siglo XVII describen, en forma breve, la situación de la diócesis y de la ciudad episcopal, el número de prebendas, conventos masculinos y femeninos, el seminario, si existe, y cómo se cumplen las normas emanadas del Concilio Tridentino; son informes casi siempre estereotipados y apenas reflejan la vida real y diaria del clero y pueblo cristiano.

En el siglo XVIII se da un cambio importante al ser obligatorio seguir el esquema propuesto por la *Summus Pontifex*, que divide el informe en nueve capítulos: estado material de la iglesia, acerca de la persona del obispo, acerca del clero secular, acerca del clero regular, sobre las religiosas, el seminario, acerca de las iglesias, cofradías y lugares píos, el pueblo de Dios y postulaciones o consultas a la Sede Apostólica. A pesar de esta instrucción, no todas las relaciones se atienen a lo mandado. Pero hemos de reconocer que, en general, se amplía el contenido de las mismas y podemos tener un amplio panorama de conjunto del siglo XVIII en cada una de nuestras iglesias diocesanas.

Los informes del siglo XIX son generalmente amplios, aunque abunde más en ellos la literatura y preocupaciones personales del obispo que los datos estadísticos sobre la realidad de las instituciones diocesanas<sup>12</sup>.

En resumen podemos concluir que es un material interesantísimo cuyo contenido ha de ser complementado con otras fuentes que señalábamos al principio de este trabajo.

## LAS RELACIONES «AD LIMINA» DE LA DIÓCESIS MINDONIENSE

En el período que va desde 1585, fecha de la bula *Romanus Pontifex* de Sixto V, hasta el año 1903, fecha hasta la cual podemos tener acceso a los fondos del Archivo Secreto Vaticano, nos encontramos con 43 visitas *ad limina* de los obis-

---

los obispos. El texto de esta instrucción podemos verlo en A. Lucidi, o.c. 1.42-49. Algunos autores sostienen que ya existían directrices para elaborar la relatio desde los tiempos de Sixto V, cfr. J. M. MARQUÉS: "Relationes ad limina de la provincia eclesiástica de Tarragona en el Archivo Vaticano", *Analecta Sacra Tarraconensia* 47 (1974), pp. 209-17.

<sup>11</sup> Así nos encontramos con que desde el año 1618 hasta 1641 no existe relación alguna de la diócesis mindoniense; más notorio aún es el caso de la diócesis de Lugo ya que desde 1610 hasta 1663 no queda constancia de ningún informe a la Santa Sede Cfr. Arch. S. Vat., *Relationes ad limina* n. 526 (Mondofedo), 463-AB (Lugo).

<sup>12</sup> De esta opinión es también J. M. MARQUÉS, art. cit., pp. 210-11.

pos mindonienses<sup>13</sup>. Las características de las mismas se insertan en el conjunto de las que hemos señalado anteriormente. Las del siglo XVI, a excepción del informe de don Isidro Caja de la Jara, del siglo XVI, son breves y se limitan a exponer datos de compromiso para cumplir el expediente. Las del siglo XVII son más amplias y de verdadero interés para la vida de nuestra Iglesia local. Las del siglo XIX, amplias pero reiterativas en su contenido. En próximos trabajos iremos dando a luz estos materiales, que, sin duda alguna, nos ofrecerán al final una visión nueva y hasta ahora inédita de la diócesis mindoniense en los siglos pretéritos<sup>14</sup>.

La primera noticia que tenemos de que un obispo mindoniense haya visitado los *sacra limina* es la relativa a Don Diego de Muros<sup>15</sup>, quien en 1508 hace la visita *ad limina* mediante el procurador Alfonso de Brihuega, protonotario de la Colegiata de Muros<sup>16</sup>.

En el siglo XVIII los pontífices, como ya señalamos, introducen modificaciones en el modo de hacer la “visita ad limina” y sobre el informe diocesano, si bien se mantiene vigentes los tres aspectos que señalaba la constitución de Sixto V: veneración de los sepulcros de los apóstoles Pedro y Pablo, acto de adhesión a la persona del papa y relación sobre el estado de la diócesis. Sin embargo se introducen innovaciones para obtener una información más amplia y precisa sobre los distintos aspectos de la vida diocesana.

Las novedades de mayor relieve fueron introducidas por Benedicto XIII (1724-1730) y Benedicto XIV (1740-1758). La instrucción de Benedicto XIII del año 1725, se estructura en nueve capítulos en los que se abarca toda la problemática pastoral del tiempo, según la legislación eclesiástica vigente. Se pasa

---

<sup>13</sup> V. Cárcel señala 44 visitas de la diócesis mindoniense; sin embargo, parece que deben corregirse algunos datos. Según nuestras investigaciones, las visitas que el señor Cárcel pone en 1641 y 1642 son la misma. Existe una visita en 1786 que él no enumera, y pone una en 1806 que no es tal, sino que se trata del testimonio de la Congregación del Concilio de haberse llevado a cabo la de 1804. Cfr. V. CÁRCEL ORTÍ: “Relationes ad limina de trece diócesis del noroeste de España”, *Archivos Leoneses* 33, (1979), pp. 388-92.

<sup>14</sup> En España se están publicando, por iniciativa del Centro Español de Estudios Eclesiásticos de Roma, a cuya tarea queremos contribuir, las relaciones de la mayoría de las diócesis españolas. Por lo que respecta a las visitas Mindonienses se encuentran en el Archivo secreto Vaticano, S. Congr. Concilii. *Relationes* 526. *Mindoniem*; en cuya carpeta se halla parte de la documentación mindoniense sobre este tema; se encuentra en legajos sin numerar.

<sup>15</sup> Sobre este relevante personaje del humanismo español contamos con la interesante monografía de J. GARCÍA ORO: *Don Diego de Muros III y la cultura gallega del siglo XV*. (Vigo, 1976); más recientemente aporta nuevos datos sobre este personaje J. L. GONZÁLEZ NAVALÍN: “Diego de Muros III, obispo de Mondoñedo y de Oviedo (15051525)”, *Anthologica Annua* 26-27, Roma, (1979-80), pp. 85-179.

<sup>16</sup> Arch. S. Vat., *Acta Camerarii* arm. 29, t. 59, fol. 110 v.

revista al estado material de la Iglesia, el obispo, los distintos estamentos eclesiásticos, los fieles, el seminario, las cofradías y obras pías, etc., por último se abre un capítulo de preguntas que los obispos pueden hacer a la Santa Sede en orden al mejor gobierno de sus diócesis<sup>17</sup>. No cabe duda que la nueva legislación y otros factores de organización interna de la Iglesia llevaron a un mayor rigor en el cumplimiento de esta norma por parte de los obispos. De hecho aumentan en todas las diócesis el número de informes enviados a Roma por los obispos. Sin embargo, en lo que respecta a la amplitud y rigor de los mismos, por contestar al cuestionario preceptuado por Roma, la respuesta es totalmente irregular. Existen informes realmente voluminosos junto a otros que son una simple adhesión del obispo al Romano Pontífice<sup>18</sup>.

Esta valoración general es aplicable a la diócesis Mindoniense por lo que respecta a los informes del siglo XVIII. De las 43 relaciones “ad limina” existentes en el Archivo Vaticano enviadas por los obispos mindonienses, entre 1590 y 1903, 20 de ellas corresponden al siglo XVIII abarcando todos los quinquenios del mismo, tal como estaba establecido<sup>19</sup>. En cuanto a la extensión, salvo la de 1705 del obispo D. Manuel Navarrete Ladrón de Guevara, por tanto anterior a la normativa emanada en 1725, que es de cierta amplitud como veremos, el resto son breves y reiterativas.

Una primera aproximación de conjunto a esta documentación nos proporciona un cuadro realmente negativo de la diócesis mindoniense. Sabemos por otras fuentes que en la sociedad gallega se da una profunda transformación a lo largo de siglo XVIII y no es precisamente el estamento eclesiástico el más desfavorecido en esta centuria ni personal ni estructuralmente. Pensemos por ejemplo en la gran transformación que en este siglo reciben las iglesias y la mayoría de los edificios eclesiásticos en toda Galicia.

Por lo que respecta al ámbito de la Diócesis de Mondoñedo está perfectamente estudiado, en todos sus aspectos, por el profesor Pegerto Saavedra en su obra *Economía, Política y Sociedad en Galicia: La provincia de Mondoñedo, 1480-1830*<sup>20</sup>. Los obispos mindonienses de esta centuria se preocupan de cumplir

<sup>17</sup> Cfr. M. CÁRCEL ORTÍ, op.cit. ps. 33 y ss

<sup>18</sup> Un ejemplo de las primeras es el caso de un informe de un obispo de Pamplona publicada por J. GOÑI GAZTAMBIDE: “Severo Adriani, obispo de Pamplona (1830-1861)”, *Hispania Sacra* 21, (1968), pp. 179-312

<sup>19</sup> Benedicto XIV en la Constitución Apostólica *Quod Sancta* estableció definitivamente la normativa según la cual los obispos de Italia harían la visita cada tres años y los restantes cada cinco años. Cfr. *Benedicti Papae XIV, Bullarium Tomus Primus* (Graz 1966) 21

<sup>20</sup> P. SAAVEDRA: *Economía, Política y Sociedad en Galicia: La provincia de Mondoñedo, 1480-1830*. Xunta de Galicia, (Madrid, 1985), 700 pp

con la letra de lo establecido y sin duda quieren ser veraces ante la corte pontificia, sin embargo no se esfuerzan demasiado en ser exhaustivos en su informe, incluso no se preocupan de la presentación material de la relación. Ningún informe está escrito por el propio obispo y casi todos están poco cuidados tanto material como formalmente. Asimismo son irregulares por lo que respecta a la redacción y calidad de su formulación en lengua latina.

No cabe duda que se trata de una documentación interesantísima aunque, está mediatizada por la situación psicológica de los autores y los intereses personales de lo que desean que se sepa en Roma. En algunos casos se ve que se trata de meras fórmulas estereotipadas que son obra de los procuradores del respectivo obispo.

En este siglo ningún obispo acudió personalmente a Roma, sino que todos hacen la visita por procurador y, salvo la visita del año 1751 en que fue enviado un canónigo de Mondoñedo, Juan Parga y Vaamonde, en representación del obispo Sarmiento, todos los procuradores residían en la corte pontificia. Este hecho provoca toda una serie de documentación muy interesante ya que el obispo debe mandar el correspondiente poder ante notario con los correspondientes testigos y demás requisitos legales. Toda esta documentación se encuentra en la misma carpeta que las *relationes ad limina* en el Archivo Secreto Vaticano. Un vaciado completo de estos documentos nos acerca a la vida diaria y personajes concretos relacionados con el obispo y la diócesis mindoniense en este período.

No cabe duda que estas fuentes aportan una documentación complementaria a otras fuentes de la historiografía eclesiástica, sin embargo con respecto a los datos aportados surge espontáneamente una duda sobre su validez o rigor, al observar que algunos obispos copian literalmente de sus predecesores, o se copian a sí mismos, sin que difieran en nada unos informes de los otros. De hecho en el apéndice documental prescindimos de publicar alguno de estos informes por ser copia literal de uno anterior. Por lo que respecta a este siglo podemos confrontar datos con otras fuentes de carácter civil y eclesiástico y, como decíamos más arriba, los obispos se dejan impactar por la realidad de un obispado totalmente rural e incomunicado, pobre en sus rentas, con demasiado clero y poco formado y sin perspectivas de futuro. Da la impresión que se trata de obispos reformistas y, algunos de ellos, incluso ilustrados, tal como revela el empuje dado al seminario en todos los aspectos, pero se sienten abatidos en este extremo del noroeste hispánico. Tal es así que algunos de ellos señalan que nunca han salido de la diócesis y los que lo han hecho ha sido por breves días a lugares cercanos como Santiago de Compostela o Asturias.

Resumiendo podemos decir que los obispos mindonienses del siglo XVIII han cumplido con la normativa canónica de la visita “ad limina”, que no se esfuerzan por dar una información exhaustiva de la misma, dan la impresión, y



así está confirmado por otras fuentes, que fueron obispos de profundo talante pastoral e incluso intelectual, y que sienten el peso de una diócesis difícil de transformar a todos los niveles. Intentaremos ocuparnos de todo ello en la figura de cada uno de los seis obispos que informaron del estado de su diócesis a la Santa Sede a lo largo del siglo XVIII.

## LA RELACIÓN DEL OBISPO MANUEL NAVARRETE LADRÓN DE GUEVARA<sup>21</sup> (1705)

El obispo Manuel Navarrete era de origen alavés, de familia noble y formado en Santa Cruz de Valladolid. De su valía no cabe duda, ya que fue promovido al episcopado a los 44 años de edad, cosa poco corriente en aquella época. Fue obispo de Mondoñedo solamente cinco años ya que en 1705 fue promovido al Arzobispado de Burgos. En la sede mindoniense celebró sínodo en 1703, cuyas constituciones no fueron aprobadas por el Real Consejo; visitó el obispado y aún tuvo tiempo para escribir un episcopologio mindoniense.

La relación “ad limina” del obispo Navarrete<sup>22</sup> es del 11 de Febrero de 1705 la cual es presentada en Roma el 6 de Junio del mismo año por el procurador Jorge de Solaya, clérigo de la diócesis de Canarias residente en Roma. A pesar de haber sido ya preconizado arzobispo de Burgos, cuando firma el informe, el obispo nos aporta la relación más amplia y minuciosa de todo el siglo XVIII<sup>23</sup>.

Se trata de un documento de 22 folios con buena letra y redacción cuidada aunque algo formal y ampulosa en algún pasaje. Comienza señalando que con profundo dolor por su parte no puede acudir a Roma como hubiese sido su gran deseo y poder acercarse al Vicario de Cristo. Después de una introducción de grandes cumplidos va describiendo la realidad de la Diócesis: además de la Catedral y la colegiata de Ribadeo, el obispado consta de trescientas setenta parroquias regidas por doscientos cuarenta párrocos y un gran número de patrimonialistas muy mal distribuidos en unas parroquias, todas ellas pobrísimas. Señala que existe una cantidad enorme de ermitas de pésima calidad que ojalá no existieran. En la Catedral hay 24 canónigos, seis racioneros y varios capellanes,

<sup>21</sup> Los datos generales sobre este prelado pueden verse en E. FLÓREZ: *España Sagrada* 18, Madrid, 1789, pp. 273; R. SANJURJO Y PARDO: *Los obispos de Mondoñedo* 2. Lugo, 1854, 74 ss; M. R. PAZOS: *Episcopado Gallego* 3. Madrid, 1946, 421ss

<sup>22</sup> Se encuentra en Arch. S. Vat. *Relationes ad Limina* 526, legajo sin numerar.

<sup>23</sup> La situación no difiere de la señalada en los informes del siglo anterior, cfr. S. PÉREZ LÓPEZ: “La Diócesis de Mondoñedo en el siglo XVII vista por sus obispos”, *Estudios Mindonienses* 4, (1988), pp. 453-88, donde se hace el estudio y publicación de los correspondientes textos de todos los informes del siglo XVII.

otros ministros y sacristanes. Los racioneros son poco idóneos y causan no pocos problemas al cabildo. Hay en la diócesis dos seminarios mal dotados y con pocos alumnos y nivel: el de Mondoñedo con 12 internos y el de Viveiro con ocho. Hay en la diócesis trece monasterios. Nueve de hombres y cuatro de mujeres.

Las rentas del obispado ascienden a cinco mil ducados y las rentas que le corresponderían por el dominio temporal de algunos lugares de la Diócesis, como la fortaleza del Valle de Oro, más que una ayuda, son una fuente de problemas y gastos para el obispo. Señala que ha visitado personalmente la diócesis y celebrado sínodo diocesano. Dice haber encontrado todo pobre y mediocre tanto en las iglesias como en sus ministros, aunque cumplidores y de buenas costumbres tanto entre los clérigos como el pueblo. Entra a continuación en lo que el considera el gran mal de la diócesis y de toda Galicia: el sistema benefical que genera numerosos pleitos y lleva a ocupar los cargos pastorales a personas incapaces, ya que en muchos casos, sigue siendo vigente el fenómeno de los beneficios “encorozados” asunto que viene de lejos en el Reino de Galicia, ya que muchos que son ordenados a título de patrimonio son totalmente inhábiles para el ministerio y sin embargo son presentados para ocupar beneficios importantes con cura de almas. A ello han de añadirse las parroquias existentes en la diócesis bajo la jurisdicción de las órdenes de Santiago, San Juan de Jerusalén y el Cabildo compostelano, cuyos clérigos ignoran las normas del obispo. Todo ello unido a innumerables pleitos tanto ante el Nuncio como ante la Audiencia de La Coruña. Da la impresión de que toda la legislación tridentina sobre el sistema benefical y la reforma del clero ha pasado por Galicia sobre ascuas y es letra muerta en la vida real. Pasa luego el obispo a exponer algunos casos concretos que le han causado litigio en la diócesis: así el contencioso con los Franciscanos de Mellid por la procesión del Corpus, el contencioso con un vecino de Foz por una llave de la puerta de la Iglesia, o el problema con las sepulturas, fundaciones pías, etc., para dedicar buena parte del informe al tema de pleitos, permutas y privilegios eclesiales.

Otro tema que ocupa un amplio espacio en las preocupaciones del obispo son las cuestiones litúrgicas. Pide, con ejemplos concretos, que se reforme el Oficio Divino, ya que resulta reiterativo y muy complicado en muchos aspectos. Asimismo pide que se unifiquen las fiestas y oficios correspondientes a varios santos españoles como San Francisco de Borja, los santos Justo y Pastor, santa Liberata y compañeras, etc... El obispo se muestra buen conocedor de la disciplina litúrgica y diríamos quisquilloso en una necesaria reforma de la misma. Este talante concreto y preciso se ve claramente en las preguntas que el obispo hace a la Santa Sede; son 26 cuestiones de diversa índole, todas ellas de carácter litúrgico y canónico que hoy no tendrían mayor transcendencia. En resumen podemos decir que se trata de una exposición larga, meticulosa y fiel al cuestionario pedido por Roma. Sin embargo se centra exclusivamente en cuestiones intraeclesia-

les y sólo de refilón podemos apreciar el estado de una clase social, la clerical, y lo que piensa el obispo acerca de la situación de la Iglesia gallega en general y de su diócesis en particular. La visión parece realista en algunos de sus términos, aunque, sin duda, podría aportar aspectos más positivos de la realidad vivida por las gentes del obispado de Mondoñedo.

## **LOS INFORMES DEL OBISPO JUAN MUÑOZ Y SALCEDO (1708, 1712, 1716)<sup>24</sup>.**

Este prelado oriundo del obispado de Jaén está marcado personal e intelectualmente por su pertenencia a la Orden de San Jerónimo en cuyo monasterio de El escorial transcurrió la mayor parte de su vida hasta los 54 años en que fue promovido al obispado de Mondoñedo. En esta diócesis permaneció desde 1705 hasta 1728 en que falleció, siendo sepultado en la Catedral de Mondoñedo en donde, aun hoy en día, podemos ver su monumento funerario. Se trata, sin duda, de uno de los más preclaros obispos mindonienses al que se debe gran parte de la actual estructura de la Catedral, inició la fundación del Convento de Alcántara y otras obras materiales sin descuidar su gran tesón pastoral.

Podemos decir que las tres relaciones mandadas a Roma son literalmente idénticas y sin ninguna originalidad, ya que se trata de un breve escrito de tres folios idénticos en su contenido aunque cambia la letra del copista. La 1ª relación es de 1708, en cuyo año, a 20 de Julio, nombra varios procuradores residentes en la corte romana por no poder ir el obispo ni encontrar a nadie de su Iglesia que lo haga. El procurador visita las familias romanas el 5 de Octubre de 1708 y el 22 de Noviembre del mismo año se expiden las "litterae patentes" de haber cumplido con lo preceptuado para la visita "ad limina". Deja constancia de la pobreza de su diócesis en la que no encontró cosa especial que corregir, pero toda ella pobrísima careciendo de lo más elemental. El Seminario sigue en la misma situación de pobreza y el obispo se propone mejorar a todos los niveles la realidad de su diócesis.

La relación de 1712 es copia de la anterior, para realizarla nombra procuradores en Viveiro el día 25 de Marzo de 1712 en la persona de Antonio de Mayor, residente en Roma y al Lic. Esteban Parga y Miranda. El procurador visita las basílicas el 11 de Julio de 1712 y el día 12 del mismo mes se expiden las letras de haber cumplido con la obligación de visitar las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo.

Existe otra visita del mismo obispo en el año 1716 que copia literalmente las anteriores. El día 2 de Mayo nombra procurador, después de haber puesto edicto en

---

<sup>24</sup> Los datos generales sobre este obispo pueden verse en las obras de E.FLÓREZ 18. 274-76, M.RODRÍGUEZ PAZOS 3. 426-34

la puerta de la catedral y no haber ningún clérigo de dicha Iglesia dispuesto a emprender semejante viaje; el nombrado es el mismo de la anterior junto con otros personajes residentes en Roma. El 4 de Julio se registra en la curia dicha visita.

No cabe duda que cabría esperar más de un obispo de la talla de Muñoz y Salcedo. No se tomó en serio lo de la “visita ad limina”, cumplió con la letra pero lamentablemente no nos aporta ningún dato que no podamos saber por otras fuentes y si a Roma no llegaron otras informaciones sobre este obispo, no es de extrañar su larga permanencia en la diócesis mindoniense.

## **INFORMES DEL OBISPO FR. ALEJANDRO SARMIENTO DE SOTOMAYOR (1732, 1737, 1743, 1746, 1751)<sup>25</sup>**

En la persona del benedictino Fr. Alejandro Sarmiento de Sotomayor nos encontramos con otro largo pontificado (1728-1751) de un monje en la sede mindoniense. Era Fray Alejandro natural de Redondela y a la edad de 28 años entró en el Monasterio de Samos en donde ocupó varios cargos hasta llegar a Abad, pasando luego a ser definidor y general de la Congregación benedictina en España e Inglaterra. En 1727 fue presentado para la diócesis de Jaca a la que, como veremos, nunca llegó. De hecho el 20 de Septiembre de 1728 fue confirmado por el Papa como obispo de Mondoñedo. De las obras ejecutadas en su largo pontificado da buen testimonio el P. Flórez. Aunque dejó fama de violento e intransigente, de su gran capacidad de trabajo dan testimonio las obras realizadas en la ciudad de Mondoñedo.<sup>26</sup> Se halla sepultado en la Iglesia de los Remedios de Mondoñedo.

Cinco son los informes que el obispo Sarmiento dirigió a la Santa Sede. De ellas transcribimos los textos de las cuatro primeras, ya que la última de 1751, es copia literal de la de 1746. Para las tres primeras nombra procurador al P. Gabriel Bello, prior General de la Orden Benedictina en Roma. La primera visita se realiza el 19 de Julio de 1732, visitando el procurador las basílicas romanas el 7 de agosto del mismo año. En el texto de la 1ª relación el obispo dice haber sido promovido a la diócesis de Jaca el año 1727, pero habiéndose puesto muy enfermo en el camino, el Rey tuvo a bien trasladarle para la Sede Mindoniense. La diócesis tiene 376 parroquias, que él ha visitado personalmente encontrándolas en gran pobreza. Ha animado y corregido a los eclesiásticos y revisado las cofradías y demás obras pías. Ha cumplido con su oficio pontifical en las principales fiestas

---

<sup>25</sup> De la amplia bibliografía sobre este prelado remitimos a la obra de M.RODRÍGUEZ PAZOS, op.cit.pp 435-45 y sobre todo a E. FLÓREZ 18. 277 ss

<sup>26</sup> E.LENCE-SANTAR Y GUITIÁN: *As San Lucas* 3. Mondoñedo, 18 octubre 1943.

de su Iglesia Catedral. También dice haber levantado una Iglesia extramuros de la ciudad en la que solo existía la Catedral. Ha promovido y ayudado a la fundación de un convento de los Padres Descalzos de San Pedro de Alcántara en la misma ciudad y de lo cual se siguen grandes bienes para la ciudad y todo el obispado. Ha visitado la Catedral en la que hay once dignidades, 16 conónigos, seis racioneros, nueve capellanes y otros ministros entre los cuales no ha encontrado nada grave que corregir. En el presente año se propone comenzar una nueva visita, firmando la relación, dirigida a los Cardenales de la Sagrada Congregación del Concilio en Mondoñedo el 7 de Abril de 1732.

La segunda relación es firmada en Mondoñedo el 18 de Noviembre de 1737, siendo presentada en Roma el 24 de Marzo de 1738 por el procurador P. Gabriel Bello. El texto del informe es similar al anterior señalando que ha realizado una nueva visita pastoral, con grandes trabajos intentando renovar todos los estamentos de la vida pastoral. Dice haber construido desde los cimientos la Iglesia de San Andrés de Masma y ayudado a muchas otras iglesias del Obispado con enseres necesarios para el culto divino.

La tercera visita “ad limina” es del 3 de diciembre de 1743, que realiza el mismo procurador, visitando las basílicas romanas el 26 de Febrero de 1744. En la relación comienza pidiendo excusas por no haber mandado la relación en el año anterior como era su obligación. El obispo dice haber estado ausente de Mondoñedo por causa de varios pleitos con las autoridades civiles y el cabildo, por lo que ha tenido que acudir personalmente al Nuncio y otras autoridades residentes en Madrid. El mismo deja constancia de su carácter belicoso e intransigente. Por lo demás remite a los informes anteriores: visita cada año la diócesis, celebra los divinos oficios, se preocupa de que se guarden las fiestas y vigiliass; ha nombrado un examinador sinodal que le acompaña y examina a los sacerdotes en todo lo relativo a la administración de los sacramentos. Se ha preocupado de separar los hospitales de enfermos y peregrinos al tiempo que ayuda a las Iglesias que visita, sin encontrar cosas graves en la conducta de clérigos y fieles.

La cuarta relación es del año 1746. En el año 1745 el obispo escribe a Roma pidiendo una prórroga en la presentación de su relación “ad limina” ya que no ha podido enviarla. Se le concede la prórroga por parte de la Congregación del Concilio el 18 de diciembre de 1745. El 3 de Mayo de 1746 nombra procurador a Francisco Longaria residente en Roma, quien presenta una brevísima relación de la que se expide certificado en Roma el 29 de julio del mismo año. Se ve que se trata de salir del paso sin aportar dato nuevo alguno.

La quinta y última visita del obispo Sarmiento tampoco aporta nada nuevo. Es del año 1751 y el obispo se limita a decir que se le ha pasado el tiempo de mandar la relación sin haberse dado cuenta, por ello pide la absolución “ad cau-

telam” de las penas en que haya podido incurrir. El obispo nombra procurador al canónigo de Mondoñedo D.Juan Parga y Vaamonde el 9 de Febrero de 1751. El canónigo Parga visita las basílicas el 29 de Abril de 1751 y el 30 del mismo mes se certifica el cumplimiento de esta visita. Se trata, una vez más, de salir del paso tomando literalmente las frases de la visita anterior.

## **VISITA DEL OBISPO D. CARLOS RIOMOL Y QUIROGA (1753).**

El obispo Riomol y Quiroga era natural de San Martín de Folgosa, diócesis y provincia de Lugo. Los biógrafos del tiempo no nos proporcionan grandes datos acerca del mismo<sup>27</sup>. Después de seguir una carrera eclesiástica como capitular de Lugo y Santiago fue promovido al Obispado de Mondoñedo el año 1752 a los 56 años de edad, falleció repentinamente el 1 de Marzo de 1761.

Del obispo Riomol conservamos el texto de dos visitas “ad limina”, una del año 1753 y otra del 1758, con la particularidad de que la segunda repite, casi al pie de la letra, el texto de la primera. Resumiendo su contenido, empieza diciendo que le hubiera gustado acudir a Roma pero que ello no fue posible a causa de su edad, sus muchos trabajos y las pocas rentas del obispado, las cuales no llegan a la suma de 2.000 escudos romanos. Señala que ha cumplido con el deber de la residencia, alejándose sólo 15 días de Mondoñedo para asistir al Jubileo Compostelano por petición de los Reyes de España. A pesar de la aspereza de la Diócesis ha realizado la Visita Pastoral a todos los lugares de la misma. Ha visto que todos los sacerdotes residen en sus parroquias; ha ordenado que se predique en los domingos y días de fiesta y que se explique el catecismo a los niños. Asimismo ha exigido que en todas las parroquias haya los preceptivos libros sacramentales y litúrgicos. Ha administrado el sacramento de la Confirmación a sus diocesanos y a fieles de las diócesis de Santiago, Lugo y Oviedo algunos de los cuales tenían más de 40 años de edad. Ha exigido que las cofradías de laicos aporten parte de sus rentas para el hospital de la ciudad para lo cual ha encontrado gran oposición. Ha reedificado el Palacio Episcopal. Nombró a dos religiosos del convento de Alcántara para que recorran la diócesis predicando y administrando los sacramentos, de lo cual se sigue gran provecho espiritual para las gentes. No ha celebrado sínodo por la oposición al mismo que se daba desde los problemas que había tenido el obispo Navarrete. El tono de la relación es pesimista por la pobreza existente en las parroquias y no digamos en las ermitas que ha visitado.

---

<sup>27</sup> Vid. E. FLÓREZ 18. 282; M.RODRÍGUEZ PAZOS 3. 451; también A. LÓPEZ FERREIRO: *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago* 10. (Santiago, 1908), p. 218.

La primera relación es asentada en Roma el 12 de Marzo de 1754 y la segunda el 20 de Febrero de 1758, en esta hay una nota de la Sagrada Congregación del Concilio en que se felicita al obispo por sus desvelos y afanes apostólicos.

## VISITAS DEL OBISPO D. J. FRANCISCO LOSADA QUIROGA (1765, 1770, 1773, 1777)

De las cuatro relaciones “ad limina” del obispo José Francisco Losada Quiroga<sup>28</sup> publicamos el texto de la primera, tercera y cuarta, ya que la de 1770 es idéntica a la de 1765. Era este obispo natural de la provincia de Ourense y diócesis de Astorga, siguiendo un currículum típico de un clérigo de la nobleza, pasó por el Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid, fue canónigo de Palencia y Santiago, siendo propuesto por el Rey Carlos III para la mitra mindoniense el 6 de Julio de 1761, entrando en la diócesis el 23 de Mayo de 1762. Falleció en Mondoñedo el 28 de Junio de 1779<sup>29</sup>.

La primera visita, del año 1765, es la más amplia y que proporciona los datos fundamentales que el obispo quiere transmitir a Roma. Las restantes se limitan a repetir lo dicho y añaden algún dato nuevo cuando así lo requiere el tema.

Comienza señalando que la diócesis es toda ella pobre y rural salvo la capital de la diócesis y las tres villas marítimas de Ribadeo, Viveiro y Ferrol. Que tanto la Catedral como el resto de las iglesias están mediocrementes servidas tanto en el aspecto material como espiritual. Reside en la diócesis y sólo se ha ausentado para presentar la ofrenda al Apóstol Santiago en nombre de la Reina Madre y el Principe de Asturias. Está cumpliendo con todos los deberes de su oficio episcopal salvo en que no ha podido convocar sínodo por las mismas dificultades que sus antecesores. Quizás lo principal es que se propone reformar totalmente el Seminario construyendo un nuevo edificio e implantando un nuevo plan de estudios que abarque todos los estudios eclesiásticos. En la relación de 1777 dice que la casa del seminario está terminada, hay nuevas constituciones y plan de estudios, siendo los internos 25 y muchos externos. En las diversas relaciones se puede seguir el interés del obispo por el Seminario y el estado del mismo cuando envía cada uno de los informes. El estado general del clero catedralicio y demás sacerdotes es bueno y no hay nada que señalar de negativo en la vida del

---

<sup>28</sup> El Obispo Losada Quiroga además de los datos que nos aportan los episcopologios de Mondoñedo ( E. FLÓREZ 18. 284; M. RODRÍGUEZ PAZOS, 3. 459-61) tenemos un magnífico trabajo sobre el mismo de E. CAL PARDO: “Episcopologio Mindoniense”, *Estudios Mindonienses* 13, (1997), pp. 310-26.

<sup>29</sup> Para conocer la intensa y extensa labor de este obispo al frente de la diócesis mindoniense cfr. CAL PARDO, art. Cit. pp. 313-325.

pueblo cristiano. Se ve que es un obispo de talante positivo y con una gran preocupación por elevar el nivel intelectual de la diócesis.

## **LAS VISITAS “AD LIMINA” DEL OBSIPO D. FRANCISCO QUADRILLERO Y MOTA (1781, 1783, 1786, 1790, 1794)**

Sin duda alguna nos encontramos aquí con otro de los grandes prelados que rigieron la Sede de San Rosendo<sup>30</sup>. Nació en la provincia y diócesis de León. Siguió la carrera eclesiástica en el Colegio Mayor de Oviedo de la Universidad de Salamanca, pasando luego a ocupar prebendas en las Catedrales de Ciudad Rodrigo y Ávila. Siendo deán de esta última fue promovido a la mitra de Mondoñedo el 11 de Diciembre de 1780, posesionándose de la diócesis el 18 de Marzo de 1781. Rigió la misma hasta el 23 de Marzo de 1797 en que falleció, siendo enterrado en la Capilla Mayor de la Catedral Mindoniense.

Encontramos cinco informes de este obispo, los cuales son bastante breves, salvo el de 1783 que es bastante completo. La primera, visita de 1781, es un informe breve firmado en Bretoña el 20 de Julio de 1781; dicha relación es admitida en Roma con la obligación de que dentro de dos años envíe un nuevo informe. Señala que desde la muerte de su antecesor no se ha mandado relación sobre el estado de la diócesis por estar ocupado en ir conociendo la misma. Pide que se le dé tiempo para conocer el obispado y poder informar cumplidamente; esto es lo que hace en el informe de 1783, el cual se atiene bastante al cuestionario que para confeccionar los informes había sido promulgado en 1725. Comienza señalando que ha visitado la diócesis durante dos años, explica el estado material de la Catedral y la Colegiata de Ribadeo así como su estructura organizativa que es la tradicional en estos casos. Hay once monasterios de hombres y cuatro de mujeres. Se preocupó por todos los estamentos sociales; sin embargo cabe señalar su preocupación por los niños huérfanos y el Seminario. Para los niños huérfanos fundó la Casa de Misericordia en el barrio de San Lázaro<sup>31</sup>. Por lo que respecta al Seminario reformó los estudios para incorporarlos a la Universidad de Santiago en el año 1780. Desde entonces comienza una época esplendorosa para el Seminario. Madoz dijo de él, que acreditado en sus estudios y en una población céntrica, “llegó a formar un simulacro de Universidad por la afluencia anual de cuatrocientos y más estudiantes”<sup>32</sup>.

---

<sup>30</sup> También en este caso contamos con un documentado trabajo de E. CAL PARDO en el art. citado de *Estudios Mindonienses* 13 (1997), pp. 327-40. Así mismo están los datos ya conocidos de R. SANJURJO Y PARDO 2 (Lugo, 1854), pp 105 ss; M.RODRIGUEZ PAZOS 3. 462-66

<sup>31</sup> Vid. J.M. FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ: “La Casa Cuna de Mondoñedo”, *Estudios Mindonienses* 12, (1996), pp. 405-32.

<sup>32</sup> P. MADDOZ, *Diccionario.....* v: ‘Mondoñedo’; cit. por P. SAAVEDRA en la obra cit. supra nota 20



El informe de 1786 no aporta datos especiales que estén contenidos en la anterior visita. Con respecto a la de 1790 cabe señalar el dato de que se ha construido el Hospital de Caridad en la Villa de Ferrol. En el de 1794 señala que procedentes de la ciudad de Brest llegaron a Ribadeo unos 71 eclesiásticos que se negaron a jurar la Constitución laica francesa. De ellos unos treinta permanecen en la diócesis siendo espléndidamente socorridos por el cabildo y el propio obispo<sup>33</sup>, llegando a hospedar alguno en el propio Palacio Episcopal.

El 30 de Mayo de 1795 la Santa Congregación del Concilio, le envía una carta, en la que se alaba al obispo Quadrillero por su trabajo y celo apostólico con que gobierna su diócesis.

No cabe duda que la documentación romana ayuda a complementar el resto de fuentes desde las que podemos acceder a un mejor conocimiento de las instituciones de la diócesis de San Rosendo en el siglo XVIII

## APENDICE DOCUMENTAL

En este apéndice documental publicamos el texto de trece “relaciones”, ya que los restantes, son copia literal de un texto anterior; sin embargo conservamos la numeración de los informes tal como se encuentra en los legajos de la correspondiente carpeta del Archivo Secreto Vaticano.

### *Relación del Obispo Manuel Navarrete Ladrón de Guevara (1705)*

Ssme Pater

Adveniente iam tempore Apostolica mandata exequando, promissa que iurata in mea consecratione ad implendi, atque sedi SS. Petri Apostolorum Principis honorem, et debitum obsequium praestandi; nec non rationem reddendi Pastoralis officii, Ecclesia que Mindoniensis status; caeterorum item ad Populi, et cleri disciplinam, et animarum salutem attinentium iuxta praescriptum fal. Record. Pap. Sixti V in sua constitutione: Romanus Pontifex anno 1583. Kal. Ianuarii edita; quis mihi daret pennas, sicut columba, ut ad te, clememntissime, atque Beatissime Pater, volascon, et personaliter (sicut par erat, et mihi valde in votis) accederem, atque in reverenti pedum tuorum amplexu requiescerem, et cum sponsa dilecta sub umbra summopere desiderata B. V. S. non ut illa sederem, sed humi iacens. Prosternens que me vehementer cum lacrimis interra cum villico diffamato, et bonorum caelestium dissipatore supplex rogarem, ut B.V. in me patientiam haberet; simul que cum prodigo haereditatis paterna ad te clamarum: peccavi in caelum, et

<sup>33</sup> Vid. E. CAL PARDO, art. cit. pp. 336 y también LENCE-SANTAR Y GUITIÁN, Mondoñedo. *El convento de Alcántara*, pp.133 ss

coram te, iam non sum dignus vocati filius tuus, nedum frater; suscipe me sicut unum non de Pastoribus, qui pro suis ovibus animas possuerunt, et eas vigilanter sexuarunt; sed sicut pessimum mercenarium, qui videns lupum venientem, illas non defendit, nec ei fortiter restitit; imo ipsa dimittens aufugit, et cum eisdem lupis persepe ac cubarit, usque dum inter animnum suarum, et inimicos inveteravit.

Sed prob. Dolor! Prohibitus tam per me ad Romanam curiam accedere, quam Nuntium ex hac cathedralis, atque ex aliarum Ecclesiarum Diocesis caete mittere; tam longitudine itineris, cum sumptibus, et expensis necessariis, qua certo facultates, tenues quae Dignitatis superant reditus; propter quam quod non fuit facile personam reperire expeditam, et aptam, cui legatio posset congruenter fidi; saltem ve quae huius mode labori, et expeditioni se vellet exponeres compellor his litteris a procuratore meo sufficienter instructo B.V.S. exhibendis supplere, quod alias non licet paregere.

Primo igitur, (post reverentem pedum B.V. osculationem) referenduri duxi Dioecesim Mindoniensem suffraganeam Compostellanae sitam ad Oceanum Aquilonarem Gallacia Angliam Versus in longitudine quinquaginta quatuor milliaria habere, in latitudine viginti septem; constare quae (praeter Cathedralis Ecclesiam, et collegiatam non insignem in oppido Ripaerensi) trecentis, septuaginta Parochiis, sine exceptione puperrimis, quae per ducentos quadraginta Parochos administrantur; quorum aliqui tres, plurimi duas regunt; in eis quae circiter quingentos Presbyteros praeter Parochos adsse, fere quae omnes ad titulum patrimonii ordinatos, et inter dictas Ecclesias pessimi distributos: non nullae enim eis plus iusto abundant; aliae necessariis carent. Sunt praeterea innumera Eremitoria maiori ex parte fere deserta, et minus decentia; quae utinam non extarent.

Cathedralis Ecclesia constat undecim personis, viginti quatuor canonicis, et sex portianis: habet musica cum magistro, et organista, duplicem sacristam, Pincernam, aliosque ministros, et acolythos: Seminarium in super ad praescriptum Tridentini, in eoque duodecim adolescentes cum Rectore, qui aduobus magistris per Scholasticum Cathedralis Ecclesiae, praemio examine, nominatis humanas litteras ibidem docentur, et diebus festis in Ecclesia servinunt.

Ex Portianis, qui dimidia Canonicatus parte fruuntur, parium quae commodi, ac Servitiis Ecclesiae afferunt, quique regulariter neque idonei sunt valde, nec circumspecti; qui nimo aliquoties; cum vocem habeant in capitulo; illud turbant; non pauci interest, saltim quatuor resum, post obitum nunc degentium; eorumque Praebendas destinari unam organista maiori, aliam subcentori, reliquas tenori, et contralto: Sic enim plusa uthoritatis, et utilitatis acresceret Ecclesia, cultui quae Divino; et Fabrica Cathedralis; ex eius redditibus in praesentiarum praedicti musici aluntur; quaeque satis mendica est, et cuius facultates ad huius modi sumptus feri impares; libera, expedita quae ad ornatus convenientes, caetera quae

Ecclesiae utensilia perfecti providenda maneret; et chori similiter cappellania, qua ex prima sui institutione aliis cantoribus, fuerunt di cata, et ob praedictam fabrica tenuitatem ab aliquibus musicis obtinentua; aliis ministris possent applicari, qui antiqua foundationis intentumque conquerebantur: nunc enim contingit eosdem agere musicos, capellanaeque cantores simul, et saepius nentarum, ut decet. Neque praedictis obstare potest hebdomadarum servitium, ad quatuor portionarios attinentium: illud enim libertissime a canonicis, tum ob auxilium fabrica, tum ob Divini cultus augmentum, tum etiam ob eorum pacem, et quietem supplerentur. Haec autem omnia iam ab antecessoribus meis credo sancta Sedi fuisse ut congrua, imo ut necessaria proposita.

Sunt etiam in hac Diocesi tredecim Monasteria, novem Monachorum, et quatuor Monialium: omnia regularibus subdita praeter unum Monialium extra muros huius urbis existeris titulo immaculata Conceptionis, quod est Episcopo subiectum. In nullo autem litterarum studia exercentur.

Praeter Seminarium huius Ecclesiae et alius in oppido Vibariensi octo puerorum, qui ibidem humanos litteras, a duobus Magistris ediscunt, addito altero, qui casus conscientia certi honoris in eodem seminario studiosis, qui ad esse vellint, tenetur explicare.

Episcopus habet quinque millia ducata, et saepe minus in redditibus, atque etiam temporale dominium urbis, aliorumque populorum cum iurisdictione omnimoda, quam per saeculares ministros exercet; sine tributis tamen; haec enim Regia manunt. Possidet etiam egregiam, et fortem arcem cum vasallis in valle, quo aurea dicitur, quo iniuria temporum; senpotius in curia dominorum a quinquaginta feri annis inhabitabilis existit, caepta iam labi; et ruina totali proxima, siquam totius ei manus non imponantur; quod sani cui iis exit praelato difficile; cum ad eius reparationem plusquam duo millia aurea, ducata ve Hispanica sint necessaria. Habet in super plures aliae vasallos ad viginti feri millia; qui nullius utilitatis, imo maioris oneris, quam honoris esse solent Episcopis. Plura itidem praedia, alia forata, seri in faeridata, quaedam etiam locata, plurima ususpata. Iurisdicatio dignitatis Episcopalis, et sine alterius inferioris consortio; praeter exemptos militares, et Compostellanum Capitulum, qui in suis Ecclesiis intra Dioecesim contentis, ordinariam etiam iurisdictionem, et visitationem (licet saepe per ministros parum aptos) exercent.

Ulterius adiiciendum in quinquenio expleto Episcopatus mei, bis personaliter totam Dioecesim (cum ecclesia cathedralis semel) visitatam, celebratumque Synodum esse statim post absolutam primam visitationem; uti a sancta Sede praeter constitutionem tridentini feri in mandatis habui. Et quantum ad populi, clericique, et caetera in principio relata, omnia in statu mediocri sunt inventa, attenta egestare, paupertateque tam ecclesiarum, et ministrorum, qua ipsorum etiam

populorum, praeter aliqua humanae fragilitatis ubique obvia delicta, et non nullam alicubi Moliniani erroris speciem, scintillam ve; quae tamen, Deo dante, sine strepitu fuit extinata. Divinus cultus, et sacramentorum administratio, quae post Catholicam doctrinam primas sibus uindicant, prope nil a regula deniant: Honestas, ac mores clericorum tollerabilis; populi continentia, et morigeratio sufficiens, licet uitia donec homines, exunt. Sed quantum humana inbicillitas simit, in excolendo Dominico agro perme ipsum, famulos, alios que ministros verbo, et opere insudatum est, elaboratumque; et non frustra, Dei gratia ad iustriae: plures siquidem abusus sunt eradicati, discoli timore perterriti, et non nulla Ecclesiae sumnopere melioratae: inter quas radiat Cathedralis, et matrixnomis constitutionibus fulcita, variis que corruptelis faeliciter expurgata.

Sed quia in agro Dominico inimicus homo non desinit sua Seminare zizania, nec terra male dictioni obrioxia spinasquoque, et tribules inter flores germinare: non nulla consideravi tam in hac Dioecisi, quam in reliquo Gallaecia Regno, forti, ac potenti brachio dignamederi, quae semper mihi valde, et ubique displicuere; ea que breruiter. B.V.S. referenda censui, ut de illis nature prius examinatis, et discussis providere dignetur.

In primis maior, et praecipua pars Ecclesiarum huius Dioecesis ob tenuitatem fructuum et paupertatem interse unitarum, ut superius diri, presentatur a laicis, ordine incredibile, et fere innaruabili. Cum enim Patronatus sint divissiui; accidit in aliquibus vacantibus reperiri ducentas, tricentas, aliquoties, quingentas presentationes, vel voces; plurus plebeiorum, multas rusticorum, et non paucas muliercularum. Ex quo fit, ut vix villa sit preuissio, sine fundata suspicione simonia et magna pro crastinatine vacationis. Est enim presentatoribus maxime familiare, sibi inuicem ius presentandi donare, ne dicam vendere, tam tempore vacationis quam ante illam. Hinc etiam oritur (quod frequenter experimur) clericos parum idoneos ad beneficia presentari, saepe inhabiles, penitis idotas aliquoties: decondignitate siquidem pasum curant, vel nihil cogitant; dummodo praesentandus famulus, cliens consanguinius, aut inquilinus reprobatur, cum rescripto Nunciis Apostolici aquonis Iudice Synodali, et aliquoties a Metropolitano (qua artemelatet) approbatur.

Aliam etiam tyranmidem patiuntur Ecclesia: saculares nempe maiori fructuum Decimalium parte frui: ita, quod rara vel singularis sit Ecclesia, ubi Parrochus integra fructus percipiat. In aliquibus est tertia parte contentus, in aliis quarta, et in aliis dimidio. Cetera seculares uterius que sexus adunt sola constatitudine fulciti; privilegium nanque, vel Apostolica Concessio in nullo fermi inuentus; sicut nec Patronatum alia praeter usum in veratum et origo reperta.

Ex dictis plura mala nascuntur: litigia innumera, diutina mora in provisionibus, Catholica Dochinae ignorantia, Sacerdotum distractio ad vetita sibi comer-

cia; simonia passita, licet clandestinae, et alia multa irremediabilia, alias remedio dignissima.

Metropolitanus etiam passim expedit litteras inhibitoria, sicut et Apostolicus Nuncius, sine appellationis testimonio, sola relatione partis: ex quo evenit ad se prius eas in litigantium enumera, quam iudex ordinarius aliquid decernat, et non semel ante quam incapta sit lis, formata ve, seu contextata. Hinc maxima confusio, et tribunalium perturbatio. Nulla cernitur appellationum item discretio: sine iusta seu iniusta, prudenter vel fribolas sine discrimine in Metropoli admittitur: et quod peius est, executio mandatorum in visitatione frequenter contra Tridentini decretum impeditur, retardatur similium appellationum ad Metropolitanum colore. Processus, et causa per appellationem in Metropolim deductae circa interlocutoria (quando ex officio proceditur) nisi expensis, et cura suffraganei agitentur, illic sepulta iacent, manentibus interim reis indelictis suis, et multoties in damnationis statu. Prima stantia facillimi fraudantur suffraganorum in suis erroribus in officiali praetextu.

Sanctae cruciatae generalis commissarius, eius quae subdelegatione (quod certe est mirum) impediunt, et omnino prohibent publicationem iubilaeorum generalium a Sancta Sede emanantium, et per manus Apostolici Nuntii ad Episcopum transmissorum, ut prius apud predictum commissarium, vel saltem a suis subdelegatis recogniti, et subscripti fuerint. Quibus si Episcopi obstant, praeter dubium in eos censuras edicent, et ad alia graviora procedent memorati sub delegati cui periculo in hac Dioecesi iam semel, et iterum fui obnoxius.

Sede vacante, quot mala fiant, dictum non est facilem visitatores si non volantes saltem per Ecclesias (quas aliquine vident equidem) currentes magis quae sua sunt, quam quo Jesuchristi, quaerunt: officiales, et Provisores totos viribus innixi, ut quid quid Episcopus adstra resit destruant. Si annus vacationis transit, sine timore, sine delectu plures ordinari faciunt paucorum mensium spatio, quam toto decennio, et amplius Episcopes ordinari. Ad titulum Patrimonii frequentissime; inhabiles, et idiotas saepe; sicuti etiam in vultu, statura, et similibus ridiculos, et quos nedom ad servitium personale, verum ne equorum quidem, honeratus, et nobilis homo acciperet; si autem non praeteritis, apparent capellaniae anetata, fraudulenta, insufficientes, aliisque capitibus vitiosae, ut earum praetextu commendatitiae libertae ab officialibus valeant expediri. Hinc clerici despectio, alia quae innumera vere dolenda; quae utinam hic dumtaxat, et non intoties Hispania Dioecibus, passim grassarentur. Quibus omnibus, vel saltem pluribus mederetur syndacatu a Sancto Concilio praescripto sess. 24 cap. 16 de reform. Cuius nulla praxis, neque observantia in tota Hispania viget iam ab hinc circiter centesimo anno. Quod veri malum est summopere dolendum, dignum quae, cui velociter occurratur.

Militares in super S. Jacobi, et S. Joannis, uti capitulum Compostellanum in suis Ecclesiis exemptis, quas intra Dioecesim habent, Episcopi visitationem non

admitunt; qui nimo fortiter resistunt, nullum que es in suo territorio honorem exhibent; saecularis eorum subditos Episcopo ordinandos non transmittunt; immopotius litteras commendatitias, seu recursos das, ad quos cum que eis praestant; vulgo etiam Priores tam D. Jacobi, quam S. Joannis praedictos saeculares in minoribus ordinant. Nullus de praefatis Ecclesiis clericus ad synodum venit, nec leges Synodales curant. Praesentatos ad curata superiores ibidem perse, vel per quos libet examinant, et sine synodaliu examinatum discusione approbant, atque etiam instituunt, nil ab ordinario Dioecetano requirentes; Decretorum S. Concilii in praedictis omnibus obliti, vel potius negligentes. Hinc quotidiana iuxgalites, contentiones, et aemulationes, at que Episcoporum aquuleus, et tortura. Hec huic deplorando vulnere alia apparet medella, quam supremae, et Apostolicae Virgae.

In audientia Regia huius Regni Gallacia (quae in Corunniensi Civitate residet) praeter iteratam, et frequentissimam causarum sub praetextu violentiae auocationem, (quae communis est etiam, familiarisque caeteris Hispaniae Regiis tribunalibus, et ipsi supremo castellae senatui coram ipso Apostolico Nuncio) indevit ab hinc circiter ducentos annos, singularis quaedam, et miranda auctoritas cognoscendi, et actuandi in causis mere spiritualibus et Ecclesiasticis sub specioso titulo spoliationis, et restitutionis, (quem vulgo auro ordinario appellant) ita, quod, dat querella de ordinario Ecclesiatico circa visitationem alicuius Ecclesia, circa processiones, circa sepulturas, et alia huius modi, ministri praefatae audientia expediunt receptorem cum rescriptis ad recipienda informationes partium, sine illa saeculares sint, aut regulases; et ad omnia compulsoria: quibus receptis, et in vegia audientia praesentatis, previis quae alegatis, et replicatis, profertur sententia spoliationis, vestitutionis, seu intordicti sine praeinditio iuris partium tam impropietate, quam in possessione: et ad exequutionem sententiae, vulgo dictae auto ordinario, iudices Ecclesiasticos quos cumque, etiam episcopos, et Archiepiscopum multis, et expulsionem a toto Regno, quod temporalitates ipsi dicunt, compellunt. Quae omnia, ut clariora fiant, aliqua apponam novissima exempta.

In oppido de Mellid huius Dioecesis visitationem exercens, inveni processionem indice Corporis Christi de antiquiori Ecclesia Saeculari exire, terminarique in alia Regulari tertii Ordinis S. Francisci, ubi SS. Eucharistia reponebatur; et clerici Saecularis cum suo Parrocho, et cruce ad Parrochiam sine sacramento revertabantur. Compertum fuit insuper alium sacerdotem Regularem pluviali amictum simul cum portante SS. Eucharistiam etiam sub baldachino incedere; et praeterea digniori loco in memorata processione Regulares prae saecularibus clericis uti. Qua omnia ut pote parum consentanea decretis Apostolicis, et regularis Ecclesiasticis cum mihi displicuisent; mandatum reliqui, ut processio terminaretur ad Ecclesiam, unde initium habuerat; ut sub baldachino nullius sacerdos praeter portantem sacram Eucharistiam, et ministros, Diaconum videlicet, et subdia-

conum, incederet; et denique ut saeculares clerici in loco regularibus prae ferrentur. Hi autem ad Regium tribunal accedentes, questi sunt demandatis Episcopi: expeditus receptor ad excipiendas informationes circa stilum, et consuetudinem processioneis inpraedicto oppido de Mellid; de quo nullus dubitabat, et quem Episcopus, ut abusam, et corruptelam reiiciebat. Cum vero probatum esset memoratam processioneis informa praedicto pluribus annis sine interruptione continuatam; Regia audientia protulit sententiam, ut mos consensuaretur, et ad non innovandum minis, multis, et aliis tritis Episcopum coegit.

In ecclesia etiam de Foz huius Dioecesis inveni ianuae principales duas esse claves, quarum una penes fabricarium, vel sacristam existebat; altera vero ab oppidano divite, sub praetextu cuiusdam capellae intra eandem Ecclesiam constitutae, cuius ipse erat patronus, ad servabatur. In visitatione ergo inter ali fuit mandatum, ianuam praedictam renovari (erat quippe vetustate corrosa) inaeque unan tantum modo clavem apponi, cuires curam sacrista, vel Parrochus solum modo generet. Questus est oppidanus apud Regalem audientiam se appositione clavis ab Episcopo detandi; sed cum haec aliquoti es interrupta, et non continuata ab oppidano praedicto probata fuisset; iussit illa stare mandata vissitationis, declarans non fuisse locum suo auto ordinario.

Rursus anno praetesito (?) inter visitandum missi Presbyterum quemdam cum alio subdiacono visuros nomine meo duo eremitoria in territorio huius Dioecesis constituta, quae quidem sunt iuris Patronatus Monasteris Cisterciensis de Meyra consistentis in finibus Lucensis Dioecesis. Abbas autem cum Monachis dedit querellam apud audientiam Regiam adversus praedicto clericos et episcopum, asserentes illa examinatoria numquam ab episcopis visitata. Missus est veceptor ab audientia, qui, mecitato, recepit informationes utriusque partis, fecit que compulsoria instrumentorum; quibus presentatis, visisque simul cum allegationibus partium, decisum fuit, non esse locum pretensioni Monasteriis de Meyra.

Alia huius modi possem usque adhauseam referre circa processiones, sedilia Ecclesiarum, sepulturas, decimas, et similia, quae, ne nimis simmolestus, libenter ommito; sed ne queo non adticese, at que notare, quod ad consequendam favorabilem sententiam in hoc genesse litigationis nil aliud desideratur probandum quam ussus, et possessio continuata (qualis cumque easit) unius anni, uniusque dici. Unde evenit in visitatione, quid raso valet singulis annis peragi, in utilem, et frustra laboris in extirpando plures abusos, et corruptelas: si enim connibentibus, vel dissimulantibus Parrochis, per praedictum tempus sine resistentia perdurare probetur; etiam si visitorator seu Praelatus ob praeiudicium Ecclesiarum, seu recurrentiam Sacrorum eas inter dicat, se iure recurrunt interessati ad Regium tribunal pro sua mantentione, seu auto ordinario: quod certe summo pere retradat visitoratorum zelum, et visitationes fructum.

Praetera singulis decenniis praedicta Regia audientia mittit visitatores notariorum, qui causas, et acta etiam Ecclesiasticorum inspiciant; notariosque saeculares puniant: Hi visitationem ad notarios etiam maiores extendit, et eorum officia, in quibus cuncta Ecclesiastica civilia, criminalia, Beneficialia, et Matrimonialia preextractantur; quod quidem variis incommodis est plenum, uti cuius prudenti clari patebit. Cuius causa visitationis, et visitatores excessus duobus ab hinc annis caensuris, et paenis usque ad interdictum generale totius civitatis in eum procedere fusimus compulsi.

In hac Dioecesi (idem est de aliis Gallaecia) usitatissima, et ubique peruia est consuetudo afforandi, seu in faeudandi bona immbilia Ecclesiarum, Episcoporum, Monasteriorum et parvarum voluntatum, regulariter per tres vitas regum, et alique insuper annos, ad usque quinquaginta, vel centum; aliquoties etiam per tres, quatuorve voces suscipientium faeudos: Semel vero afforata bona venduntur, per mutantur, donantur, dividuntur, vel onerantur ad libitum possessorum. In faeudantur autem cum modica possessione: ita quod bona centuri productura, pro decem, et saepe pro minori quantitate soleant in faeudari. Quimo dias sic in faeudandi apertissima est ianua ad diripunda, disipandaque bona Ecclesiastica: si erim occurrit cognatus, amicus, famulusve, tradduntur ei pro parvula pensione, fraudando Dominio utili eos, ad quos atinent, per annos plures. Si vero, qui faeudum petit, extraneusdit; tribuitur illi eadem, vel parum maiori quantitate; ita tamen, quod de praesenti aliquam soluat non modicam summam pecuniariam pro una vice in uestituae titulo, seu potius praetexta: sic quae ditantur presentes, et depauperantur futuri succesores. Mensa haec Episcopalis (ni fallor) plusquam octo millibus ducatis annuis im minuta reperitu in redditibus suis ob innumeros foros, ex quibus vix octo millia Regalia percipit, quod pari formiter capitulo nostro, nec non aliis fere omnibus Gallaecia Ecclesiis, et Monasteriis.

Concilia Provincialia indesuetudinem abiere: nulla enim audiuntur in tota Hispania celebrata iam inde a temporibus fael. record. Pii P.P.V praeter tune congregata, et proxima sacro Aecumenico tridentino.

In Synodis Dioecesanis celebrandis magna etiam ubique occurrit difficultas; ideo qui raro coguntur, passimque omittuntur cum magno Divini Obsequiis, et animarum detrimento. Statim siquidem, ac Episcopus animum insinuat Synodi faciendi, obnium, et armatum invenit clerum ad resistendum, impediendum, et prolite litigandum. A quinquaginta anni, et supra bravis fama reperitur Synodorum celebratarum; earumque aliquas, uti calagurutana, et Palentinam maxima contentione apud Regala Consilium oppugnatas vidi: Mindoniensis quoque nostra iam feri per biennium ibidem agitur, et exagitur, et nondum est finis. Cumque in Synodis plerumque constitutiones aliquae appellentur, ad huc super est ventilatio apud Metropolitanum, et Apostolicum Nuncium; quibus si



triti recursus ad audientiam, et tribunalia Regia ad iungantur; nulla Praelatorum ultra, et si longaena supper esse potest; praeter sumptus languissimos, ad quos panci animosi, saltem ve potentes inveniuntur.

His animo fracti plures Episcopi Synodos omni erunt; et sicas cogant, experientes postea sumptuosissimas, et interminabiles lites, eas diserunt, ac derelinquant, omni illarum fructu penitus cuanescente. Cui magno malo, ut occurreretur illico, et efficaciter, sani opporeret; sine reservatione huius modi Synodorum ad Apostolicam sedem, uti factum credimus a fael. record. Pap. Sixto V circa Provinciales Synodos insua constitutione Immensa anno 1583. Sine asignatione alicuis peculiaris tribunalis, vel Iudicis, apud quem Synodi Dioecesana scrutarentur, et terminaruntur; alias enim nunquam eis finisium ponetur; inmo in illis cogendis, et celebrandis Episcopi sine utilitate, sine lucro, sine fructu; qui nimo cun magmo damar sumptuiis, et laboris frustra insudabunt; mens quae simul Sacro Sanctae Tridentini Synodi in auras, et procellas ibit.

Circa Beneficiorum resignationes, et permutationis non minori, quam circa Prebendarum Cathedralis coadiutorias, cautela indiget sancta, in Apostolica sedes. Haec siquidem omnicararum sunt cultus Divini, aut animarum salutis Iselo, uti praeculis habetur non modo in hac, verum etiam in omnibus Hispaniae Diaeocesibus. Nam in plurimum solum ad consanguineos ditando iunandos ve ordinantur per saepe etiam ad exonerandam dum tarat residentiam; pluries cum relatione notorie falsa. Ita, ut aliquando coadiutorum, vel resignatarium contingat infirmiore, debiliore et in eptionem esse ad Praebendae, vel beneficiis munia obeunda, quam resignante, sine proprietarium. Unde plura indecora, atque nocinatam Cathedralibus, quam Parrochialibus parsimovia.

Qua propter ss. me. Pater Valde expediret, nullam coadiutariam, resinatorem, vel permutationem admitti absque praenia Episcopi relatione, eiusque litteris testimonialibus; et sede vacante huiusmodi gratias cumque aliquis ex eorum numero, sine propinquus vel capitularium amicuis, testimoniales ad praememorata gratias postulat; statum sine delectu eas cui res concedit: et nihil mirum, cum omnes in eadem causa participes dignos cantua; quod enim pro uno fit hodie, cras fieri pro alio expectatur. In ingressu meo duodecim coadiutores in hac Ecclesia inveni, omnes fere canonicorum nepotes; cum numerus totius capituli solum constet triginta duobus capitularibus et eorum aliquo ita expediti tanc erunt et nunc sunt, ad quaeuius negotia, atque coadiutoris ipsorum ne dicam magis. Cum vero contingit resignationem, vel coadiutariam tribui non consanguineo, sed extraneo, raro dificiunt implicita, vel explicita parta, denaria munera, et non numquam numini auri, qui vulgo Quirothecae appellantur.

Dispensationibus etiam matrimonialibus aliqua morigeratio forunt adhibenda, si. B. V. S. placeret: experientia docente in muneris fictis caussis lucrari; cum-

que nullus timeat suis votis fraudari, omnes audent dispensationes petere, non in setnotis tantum gradibus; verum in secundo consanguinitatis; (eius res multa sunt exempla) quod solis magnis Principibus, et iusta de causa Sancta Tridentina Synodus permitendum censuit. Hinc plurima coniugia non a Deo, sed a Diabolo videntur, cum magno contra hintium damno, et caeterorum scandalo praeter alios pessimos fructus frequentur expertos.

Hic etiam ulterius subiiciendum censui confesanos (quod est municipale in sola Gallaciae) a paenitentibus ante, vel post confesionem immediate numnos, et aliquando victualia, sinon exigere, saltem accipere solitos. Et lisset Praelati valide sollicitudinem imponderunt in extirpanda vel penitus abolenda pessima hac, et inveterata corruptela tam in Synodis quam in visitatione nihil minus semper viret; quam uis in hac Dioecesi remisus, et verumcundius, quam in aliis ei proximis. Quem quidem abusum titulo substentationi, atque elemosinae protelant, suam pauperiem, egestatemque clamantes.

Magna itidem dissipatio agnoscitur instrumentorum in archibis, et sereniiis Episcopalibus, ex facilitate deducendi ea exiliis, incuriaque, et negligentia restituendi; adeo utin nostro camarali vix reperiatur scriptora, quae annos excedat ducentos, praeter aliqua privilegia membranea, et regestarium antiquatum quanundam scripturarum, feri illegibile; cum sedes haec exantiquioribus sit tatius Iberia, exprimisque restauratis post Sarracenorum descastationem. Quod damnum praecipue opinor in sedis vacationibus enemire, quando omnia indetextus labuntur. Quorum medella discretione, reloque suppresso B.V.S. sicut libenter relinquitur, ita ennix postulator gladio ex communicationis reseruetae praecaueris, si placet.

Circa Regularium ordinationes non spernendum duxi, eos raro, vel nunquam ad Dioecesanum Episcopum a suis Regularibus Praelatis transmitti: nec circa hoc eis unquam occurrit praesciptum a sancta Sede in non pauci constitutionibus Apostolicis: Indistinate enim suos Regulares quibus vis Episcopis remittunt nulla habita Dioecesani ratione, sine ipses ordinationes faciat, sine non, nulla praecedent indagine, velit ne illo ordinaream non: in quo sicut et in aliis per multis ita seggregati considerantur, at que independentes, ac si nihil commune cum Episcopo proprio haberent. Bullas Apostolicas signat de examine regularium, et eorum praedicandi, confitendi que licentiis tractantes facillime eludunt, asserentes eas in Hispania, vel non fuisse admissas vel ab eis fuisse supplicatum; quanis de huius modi supplicioribus nusquam constet. Et sane Episcopi in tota fere Hispania frequenter expererimua eas constitutiones, quaeque quomodo Regulares tangunt, subtilibus canillis, et apparentibus Magistrorum suorum (valde in suo censo aliquoties abundantium) scholiis fine frustuque proprio fraudari.

In sanctae Inquisitionis generalibus edictis quae per Ecclesias vulganda expediuntur, interalia notari, quod in eis asserintu, eximen confesione sollicitan-

tium privatione ad se pertinere; adversante Contitutione Gregoris XV Universi Dominici anno 1622, quae huius modi crimun tam episcopo ordinario, quam Inquisitoribus defferendum, et puniendum adstruit. Et quia cum tan resurendi tribunali quae liber discordia, sen controversia pessime sonare solet; abs re non esset, quod B.V. dignaretur inquisitoribus suprema cuia praecipere, ut prae memoratam clausulam a suis, edictis tollant; vel saltem Espicopis ostendere eam sine prae iudicio abillis sustineri valere, prorit B.V.S. melius espedire videbitur. Eos etiam (Inquisitores videlicet) moneri valde oporteret, ut ad electionem ministrorum sine Dioecesanì prius explorata sententia pro cede(?), ex huius enim rei neglecta, experientia teste, eunit sapissimae, discolos, concubinarios, et omnium clericorum pessimos cum magno tam sancti tribunalis dedecore, et non parvo fidelium scandalo, at que ipsorum met periculo in familiares, Notarios, et commisarios adscisci. Quae omnia satis prudenter, facilliter que caueruntur; si Inquisitores Dioecesanum Episcopum de similibus candidatis, atequam ad electionem procedant, maturi consulerent.

Perpendi etiam aliquoties, quando expediuntur Iubilaei a Sancta Sede in ingressu Pontificum, alia ve iusta de causa, per praedictos Iubileos praestari absolutam facultatem absoluendi aresevatis, nulla facta expressione, nec exceptione haereseos criminis. Ex quo euenit; quod tribunalia Sancta Inquisition timentia forsitam abusos confesarios Iubilaes facultate, eam ad crimen haeresis extendendo, assuescunt expedire litteras declaratorias, deceanentes per praedictos Iubileos nulla tenus praestari facultatem absoluendi, ad huc inconscientiae foro a praefato haeresis crimine. Et licet a pluribus ita fiat; non de sunt tamen theologi, et confesariis, qui sine exceptione ulla utantur praedicta Iubilaes ambiguitate, non obstantibus Romanorum Pontificum circa hoc de declarationibus; asserentes Romanum Pontificem facillime posse uno dumtaxat addito verbo id insinuare, si tale crimen vellet asimili privilegio excipi, eo modo, quo facit in Bulla Cruciatæ: quod cum non efficiat, signum esse volunt, praefatam Iubilaei facultatem saltem in foro conscientia, ad praedictum crimen extendi velle. Qua propter congrueret in praefatis Iubilaeis exceptionem haeresis signate, ut fit in Bulla Cruciatæ, apponere; ne sacerdotes timorati queant vexari; vel alias inquisitores prohibere, ne in mossem Apostolicam falcem mittant; sed eam discretioni piorum, ac doctorum, et praecipue Sancta Sedis Apostolicae interpretationi relinquunt.

Psalteris usis toties a Patribus laudatus, toties a Sancta Sede commendatus; cuius obliariae a D. memoria Gregorio XIII in sua Constitutione Pastoralis anno 1573 edita valde deploratu, et in memoriam revocatur; iterum in Hispania fere reperitur extinctus tum multitudine festerum, tum extensione officiorum; quae certe sic escrevit ut in aliquibus Dioecesibus vix de feria toto anno recitetur, et in temporibus adventus; et quadragesima pascis dum taxat diebus. Generaliter quae

ex trecentis sexaginta diebus anni numerum ad implentibus, hecenti saltem officiis novem lectionum duplicibus, semi duplicibus, atque octavis suntocempati. Hinc est quod officium parvum B. Mariae, et defunctorum memoria non solum aprinato officio (in quo iam pridem a B. M. Pio Papa V. est dispensatum) verum a publico, et a Cathedralium Choris pere exularunt. Paenitentiales, et Graduales Psalmi parum versati, ne dicam obliti. Cui gravi incommodo occurri sani oporteret (si SS. Patri nostro sit gratum) memoratam Gregoriis XIII. Constitutionem in usum debitum, et observantiam restituendo; plena officia horem lectionum ad trium tantum reducendo; festa, seu officia, quae ratione alicuius reliquia, seu titulo originis fiunt, ad Ecclesias, et loca, ubi fuerit reliquia, seu origo, reuscando; translationes festorum communium et non solenium ad octo, vel duodecim dies arctando; et si diebus dictis non vacet, es anno praetermittendo, vel memoriam eorum festorum, seu officiorum solum modo cum lectione ultima in matutinis faciendo; ac demum coniungendo instar veteris Ecclesiae praxis officia sanctorum, qui sempre eodem die concurrunt. In Hispania plures Sancti eodem die solent occurrere: et quia sigillatim de unoquoque recitatur, contingit aliquos sempre per incertos dies euagari, nun quamque in propria recitari, et saepissime longius debito ad mensem usque, et ultra transferi.

Expedire etiam, si B. V.S. videatur, officia S. Liberata, Iusti et Pastoris, Francisci a Borgia, atque S. Iuliani, qui in Hispania tota ritu saecundae classis sunt insigniti; in quoe reliquos omne, etiam insignores Regni Sancto superant, et Apostolos, ipsam que Deiparam coquant; ad officia semi duplicia, vel duplicia reduci: et Sancto Iuliano Episcopo Conchensi octavam, et festum translationis, in quibus Apostolos, et Dei genitriciam Sanctissimam excedere videtur; taxari, perstringi que dum taxat ad suam conchensem Ecclesiam, et ad Burgensem; unde fuit oriundus.

Praedictorum omnium conquerebatur olim Gabantus in suo tomo secundo de Horis canonicis, et valde dolebat colorata de notione sanctorum minerari cultum Deiparae virginis, animasque fidelium suffragiis suis primari: ideo que non miranda videbitum B.V.S. significatio nostra, cum a tempore Gavanti in Hispania duplicata feri per omnes menses reperiantur officia; et non sine preiudicio sacrorum temporum Quadragesima, a qua antiquibus omnia sine exceptione aberant festa; et Adventus, in quo etiam pluries antiphona aliques privilegiatarum propter huius modi festorum concurrentiam ante Domini natale ommittuntur.

Esti vero haec ita se habeant, deceret valde (si B.V.S. videatur) officium ss. nominis Iesu, in quo, et non in aliquo alio est tota salus nostra; quodque iam inde a multis saeculis in Toletana, Compostellana, Palentina, et aliis quam pluribus Hispaniae Ecclesiis, et fero in omnibus Religionibus celebratur die quarta decima Ianuariis; extendi, sinon ad Universum Christianum orbem, saltem ad Hispaniam

totam officio proprio toletano, quod extat egregium et magnae devotionis Spirans: ut ineffabili Iesu nominis; sicuti fit sancto, et venerabili Mariae; proprio officio, et solemnitate separata debitas honor ex decreto Apostolico per solveretur. Super quo ad humiles praeces meas Rex noster bona memoria Carolus Secundus suas supplices litteras ad fael.recor. P.P. Innocentium XII transmissit, suo que tunc in Curia Romana Legato mandatum dedit; sed superveniente amborum morte Regissei licet, et Pontificis, voti effectum assequi non licunt.

Officium etiam S. Torquati Episcopi Accitani, uniusque ex primaenis discipulis D. Iacobi Hispaniae nostrae Magistri, et Patroni, quod ex indulto Apostolico in toto Regno celebratur die decima quinta Maiis, velatio infra octavam illius; addito uno tantum modo verbo in oratione, nempe et socios eius, mutato que officio unius M. in commune plurimorum, ad aptari, extendi que posset; si B.V. S. dignatur; ad Caeteros ipsius collegas, et condiscipulos Secundum, Indalecium, Cecilium, et alios usque ad septem, quibus tota Regio Iberia est aequaliter obstricta: eos siquidem post Sanctos Apostolos, Doctores primos, et ut nationis ornamentum agnoscit: ipsos etiam Sancta Ecclesia in suo Romano martyrologio eadem die simul colit, et meminit; quos ergo illa coniunxit, caeterae separare non deberent.

Sed quia in aliquibus Ecclesiis, et Dioecesibus celebratur festum de uno quoque eorum separatim a S. Torquato titulo reliquia, seu alios (non titularis, seu Patroni) ne multiplicentur officia, et alios Sancti omnes praedicti cultu debito non fraudentur; ubi de aliquo in particulari fieret officium extra praefatam diem 15. Maiis; caeterorum posset mentio fieri, retento illius nomine in primo loco; Missasque, et officium celebrandum die decima quinta Maiis pro Sancto Torquato, omitti in illis ecclesiis; Ubi ratione resliquia, seu alterata alia (praeter titularis, vel Patroni) faciendum esset officium de utro ex eius sociis indice sibi propria.

Officium itidem S. Liberata V. et M. Patrona seguntinae quod in Hispania ab hinc feri triginta annos duplicis secundae classis celebratur; si Sanct. Vestra videatur; ad solemnitatem duplicis minoris reduci posset cum extensione ad alios octo sorores, omnes (ut constans opinio tonet) gemellas, omnes sanctas, omnes Martyres christi; Quiteriam videlicet, Marciam, Gemmam, Basiliam S. de quibus singulis indivesis Hispania Ecclesiis, distinctis etiam diebus, festum celebratur: Quod utique cum iisdem Lectionibus pro Sancta Liberata a Sacra Congregatione iam probati, in quibus earum omnium continetur, et se featur Historia, addita solum modo particula et Sorores eius in oratione, mutato que officio modo, quo superius de S. Torquato, optime posset aptari.

Dignum etiam, et per quam necessarium esset. Bme. Pater, quod aliqua Apostolica providentia adliberetur, ut ritus, rubricae, none que officia, quae a Sancta Sede, eius ve Sacra Congregatione emanarunt, seu inposterum emanabunt,

illaesa, et incorrupta ad omnes Dioeceses pervenirent; sine mittendo ea Nunciis Apostolicis, ut inter Praelato distribuerentur; ut in constitutionibus Apostolici, et generalibus Iubilaeis experimur; seu alio opportuniori modo, qui B.V. S. congruentior videatur. Saepe quippe contingit epactarios, caeremoniarum B. Magistros apponere ritus, rubricas que nonas in officio, et Missa; aliquoties etiam officia sanctorum, quae Sede Apostolica nec sunt probata, nec abesius Sacra congregatione expedita, recitanda proponere in ordine recitandi, et celebrandi, quem singulis annis efformant, et vulgo Epacta, seu analexo appellant. In quo tanta eorum apparet levitas, et facilitas, cui occurri certe non parsi interesset: maxime cum de dignuntur iidem annuas suas epacta Praelatis ad correctionem, si opus fuerit, ante quam typis mandentures Praerentes sese, atque excusantes hac dum taxat ratione, quod licentiam habeant praedictos epactas imprimendi a Sancta Cruciatiae generali Commissario in Regia Curia degente; qui utinam, ut parerat, eas vel Scrutaretur, vel saltim Scrutandas, et examinadas peritis committeret; sic enim in suo episcopo, tot errores, at que defectus passim a clericis, qui epactis praedictis tan quam firma regula utuntur, non committerentur, quo committi patescit, tum in Dimino officio, tum etiam in Sancto, ac venerabili Missae Sacrificio.

Nunc demuni aliqua dubia. B.V.S. proponenda se offerunt, ut clementia vestra imperitiam meam dignetur instruere; vita, et intellectus parum meae parvitati frangere; Saptentia que salutaris a quam sitienti mihi aliisque per multis propinare: tu enim es Doctorum Docto, Magistrorum Magister, et omnium denique Pastorum Pastor; e tua que Sancta Sede lux veritatis procedit, quae omnia nubila dissipat, ac tenebrosa disolvit.

### **DUBIA**

1. Inprimis an Episcopus possit delegare facultatem benedicendi vestes sacras, corporalia, et caetero, que unctione non indigent, Presbyteris in aliquo gradu constitutis; vel saltem suis visitoribus, maxime ubi valdes Dioecesis estenditur?
2. An Episcopus extra Dioecesim valeat sua peccata confiteri sacerdoti non approbato a loci, vel territoriis ordinario= et an sine huius licentia possit episcopus extra Dioecesim aliorum confesiones, saltem Domesticorum vel familiarum audire?
3. An Episcopus privatim celebrans possit uti virreto ad lotiones manuum et ad benedictionem in fine Missae, sicut Mythra utitur, dum solemniter celebrat.
4. An Episcopus privatim celebrans per semetipsum debeat sacra vestimenta de altari sumere, calicem providere, et a quam in eo infundire, velam posit ea omnia per cappellanos suplere?

5. An Episcopus dum egrotat, valeat efficere Missan coram se in sua camera peragi super altari portatili? Et an item pro ordinariibus conferendis possit celebrari quo cumque in loco commodo super altari iam dicto?
6. An Episcopus possit post mediam noctem celebrare iusta de cause, vel coram se facere celebrari post meridiem, et ante horam primam ad aegretam, et completam?
7. An post quam Episcopus in visitatione, seu itinere, aliis que in casibus a iure permissis celebravit in altari portatili, valeat efficere alium Presbyterum in eodem coram se celebrare, ut ipse Missan audiat?
8. An Episcopus solemniter celebrans, seu faciens officium Feria VI in Parasceui, uti debeat Baculo, vel non?
9. An assistentes Episcopo in choro, et ubi ius surgere debeant quoties Episcopus benedicit incensum, et alia; praestat ve benedictionem concinatori, vel Diacono: vel an possint tunc assistentes Episcopo sedere?
10. An aqua calice miscenda, exitente Episcopo in choro, benedicenda sit ab ipso, vel a Presbytero celebrante: velam, ut benedicatur a Praelato, de ferenda sit a subdiacono in chorum, vel ex choro Episcopus possit eam apud altare existentem in manu subdiaconi, benedicere?
11. An possit permitti (saltem ubi, est consuetudo, ut hic everit) quod ad solemnes benedictione Candelarum, Cinerum, at que Palmauri solum assistant Praelato Pontificaliter parato dua personae pluralibus induta cum assistente maiori, Decano videlicet, ac similiter dum solemniter celebrat pro defunctis, et in die Sancto Parasceve, quod dimidium, Pontificale appellant?
12. An possit tollerari consuetudo alia huius Ecclesiae in circulis faciendis, nempe canonicos non approximari Episcopo ad faciendam confessionem, ad Gloriam, vel Credo dicenda, nec ad caetera; sed unum quem que ad confessionem genuflexum, et ad alia statem, exina sede prefata omnia dícese simul cum Episcopo, etiam abeo distante? Vel an pitius debeant omnes a suis sedibus surgere, et appropinquare Praelato ad praedictos circulos faciendos?
13. An extante constitutione fael. record. Inocentii XII. Cun sictu non segregari. ann 1700 die 19 Aprilis edita circa approbationem confesariorum necessariam, possit Parrochus, vel alius ab Episcopo approbatus pro tota Dioecesi audire confessiones in Ecclesiis exemptis intra eandem Dioecesim existentibus, uti sunt Ecclesiae ordinum Militarium S. Iacobi

- de Spata, et S. Ioannis, necnon capituli Compostellani, quae suos ordinariorum velquasi cum iurisdictione separata retinent, licet communiter extra Dioecesim ipsam habitantes?
14. An quando in Cathedrali recitatur de aliquo Sancto ratione reliquiae in ea servatae, possit etiam in tota Dioecesi recitari, vel solummodo in praedicta Cathedrali?
  15. An in Ecclesiis, in quibus de Sancto Angelo Custode fit officium Prima die Martii iuxta Antiquam consuetudinem, possit etiam, vel debeat celebrari de Angelis culto diebus VI non. octobris officium positum in corpore Breviarii?
  16. An pro lapidibus consecratis, seu anis possit recipi titulo paupertatis fabrica, seu alio pio, stipendium maius quam exigit valor intrinsicus, et etiam extrinsecus elaborandi dictos lapides; ut consuetum est fere in tota Hispania.
  17. An Missa possit cantari de Sancto subpraetextu dotationis in diebus, quibus non fit officium de eoratione alterius festi solemnioris, Dominicae seu octavae occurrentis?
  18. An indiebus Purificationis, atque Palmarum Crux in procesione deferenda sit a subdiacono Epistolam in Missa cantaturo iuxta Caeremoniale, et plurium Ecclesiarum praxim: vel permitti que at alium subdiaconum tunicella indutum in praedictis processionibus crucem portare, ut moris est in hac Mindoniensis, et forsam in aliis nonnullis Ecclesiis?
  19. An permitti possit alia consuetudo praestandi caeteros unius Dimidia libra iuxta gradum Praebenda in die festo Purificationis non solum personis, canonicis, et Portionariis in choro residentibus, coadiutoribus videlicet, sed etiam proprietariis, qui simul in habitu communi prefato die in Ecclesia adpredicto caereos accipiendo adesesolent: ita, quod Prebendati coadiutores habentes duos caereos, alium pense, per coadiuctorem alium accipiant?
  20. An denique, sustineri valeat eodem tempora coadiuctorem, et proprietarium eiusdem Prebendae simul in choro, et processionibus adesse in habitu canonicali, seu alterum sine illo, ut contingit in hac Ecclesia?
  21. An possit permitti canonicis Episcopo in Pontificalibus assistentibus, uti sellis sericis, et cum repagulo, vel reclinatorio, sine brachiis tamen (quae vulgo taburetes appellantur) sicut assuetum est in hac Ecclesia: vel an debeant uti sedilibus raris sericis, et sine repagulo iuxta caeremoniale, et



aliarum Ecclesiarum praxim? Item an possit permitti supra dicta sella serica, non brachiata, heb domadario in medio chori ante sedem Praelati, et terga Episcopo, ut in hac Ecclesia contingit, vertendo; vel potius sedere debeat in prima sede stalli, et proximi faldistoris, ut communiter fit in aliis Cathedralibus?

22. An Missa votiva B.M. in sabbatho, qua in hac Ecclesia per singulas hebdomadas dotata invenitur, possit solemniter eari, uti facti tatur in omnibus sabbathis, etiam infraoctavas Epiphania, Paschae, Corpus Christi, at que in festis secundae, et prima classis occurrentibus in sabbatho? Et an cunctae Hispania Cathedrales circa hoc participant privilegio Ecclesiae Caesanagustanae B. Mariae cognomento de Columna, in qua, nullo, excepto, fertur earim missan votibam B. Mariae in omnibus sabbathis exindulto Apostolico?
23. Quaedam huius Dioecesis Parrochia (sic invenitur digesta) Ecclesiam habet Manachalem in territorio Lucensi, et Parrochum Monachum; Parrochianarum autem maiorem partem cum suis domibus, et familiis habet in territorio Mindoniensi: Dubitatur ergo, utum Parrochus illius Ecclesiae, ad exercendam curam de gentium indicto territorio Mindoniensi, appobatione, et licentia indigeat Episcopi Mindoniensis, ultra approbationem, et licentiam Episcopi Lucensis, quae supponitur: volan dictus Parrochus cum sola approbatione, et licentia ordinariis Lucensis, in cuius territorio extat Ecclesia, et sine ordinariis Mindoniensis consensu, valeat integram curam exercere, at que sacramenta ministrare suis Parrochianis etiam intra territorium Mindoniense contentis?
24. An Canonicus Penitentiarius sine licentis Episcopi que at audire confessiones, etiam que absolvere areservatis in Dioecesi? Et an canonicus Sacra Scriptorum, saltem ve Magistralis valeat sine praedicta licentia praedicare tam in Cathedrali quam extra?
25. An fideles Sacram communionem in Cathedrali accipientes tempore Pascha satisfaciant praecepto communionis annuae?
26. An infraoctavam Corporis Christi, in qua SS. Eucharistia patens, et discopenta, ad Missam, et omnes horas super altare solet appropri, occurrent festo Apostoli, vel Martyris, de quibus fiat officium, vel vigilia, de qua dicenda sit Missa ponenda sint paramenta altaris, et vestimenta ad Missam coloris albi, vel alterius convenientis festo, vel vigilia; vel an saltem frontale ponendam sit album, et si vestimenta ad Missam rubrasint; vel alterius coloris?

Nunc Ssme, ac benignissime Pater super est non nulla postulata B.V.S. proponere, expectans de vestra clementia, licet in meritis annuenda. Quis enim adinogenem appropinquet, et ab eo non calefiat? Quis ad aquarum, et gratiarum fontem accedet, et ex illo non bibat?

### **POSTULATA**

1. In primis ergo sese offeat a B.V. supplicandum, ut ad tollenda dubia scrupulos que sedendas, valeant continuari officia sanctorum Pontificum Blasiis die 3 Februarii Martiri Dumiensis, 22 Martiis, et Rudesindi Mindoniensis Patroni, translatus 22 octubris praeter primum a Sancta Sede die 10 Martiis indultum; que iam inde a multis annis (non tamen centessimum attingentibus) conserverunt celebrari, sine privilegia tamen Apostolico, de quo postindaginem constet; esto verosimiliter presumendum videatur; alias enim Praelati pertot annos illa non recte permississent. Ad memoratam autem gratiam motiva congrua non desunt. Dinus si quidem Blasuis universam fere Dioecesim medicam orbem habet sibi devotam. Dinus Martinus, si huius Ecclesia Episcopus non existit, (quod non nulli affirmant) compertum est, et constans, eum egisse totius Gallaecia Apostolum Suevorum tempore, quae Provincia, Arionismum abiurasse, Catholicam Doctrinam, et christianos mores, ante omnes alios Hispaniae Ariis Haeresi tunc in fectas, recuperare, huic potissimum sanctissimo Prasuli debet, agnoscit, et plane fatetur. Diuus etiam Rudesindus hui Ecclesiae procul dubio fuit Praelatus, ideoque et nunc existit Patronus: cuius insignis Reliquia in hac Ecclesia religiose adservatur, translata ad annos. Annum 1613 cum solemnissima pompa ex Monasterio Caellanova ubi reliquum eius corpus fidei colitur devotione: cuiusque rei occasione, ut suspicor, prefectum festum dicta die vigesima secunda octobris, in qua contigit translatio, caepit introduci.
2. Praeterea nequeo non enixe, humillimeque B.V. de precari pro extensione officiorum Dulcissimi, et SS. Nominis Iesu; S. Torquati, et sociorum eius; et : S. Liberata similiter, et sororum, modo iam supra memorato.
3. Maxime etiam, clementissime Pater, ad solatium meum exopto, ut mihi licet indigno, B.V. dignetur indulgere, quatenus in diebus, quibus in Matrice, seu Cathedrali dua Missa celebrantur, in vigilis scilicet, quator temporibus, rogationibus, et in quadragesima, Missam de feria, vigilia, vel rogationibus ab aliquo capellano coram me, vel ante mei, ipso liceat celebrari ante, vel post missam officio dici competentur coram me, seu per me celebrantam. Magnam et enim experior propensionum ad morum Matricis Ecclesiae sequendum; quod raro licet; cumplerunque diebus praefactis

accesus ad Cathedralem tum obnegatorium vete, tum etiam proptea visitationis per Dioecesim absentiam prohibeatur.

4. Nunc eximis praecordiis, totisque visceribus alia tria per quam summis a B.V. e flagito: Apostolicam nempe benedictionem; molestia, (si forsam aut debito prolixius, aut iusto audacius cucureit calamus) delictorum, et oscitantia in grege Dominico pascendo; ac dissidiae in vestis mandatis obsequendo veniam; tum etiam in horam exitus, finumque incolatus huius exillii; quem magno pere pertimesco; ex sanctae Ecclesiae in exhaudibili, et locu pletissima Thesauro aliquam Indulgentiam pro peccatorum meorum gravium, et incolume(?), et per omnia faelicem diu seruet ad totius Ecclesiae sua sancta decus, fructum, et solamen; uti omnes eius filiis indigens, et ex intimis Deum oramus.

Hec sunt, ssme. Et Beatissime, Pater, quae aseruo vestro inutili, indigno, et in Ecclesia Sancta, atque inter Ad aeposterios nullius fere momenti B.V.S. significanda, proponenda, pascendaque occurrunt. Quibus ex munere factis, non possum non gratulari, et gratificare B.V.S. detat pulcherrimis, et egregiis Homiliis a Sanctitate Vestra per elaganter elaboratis, et ad Episcopos in sui eruditionem per manus Apostolici Nunciis transmissis; quibus non solum B.V. Ecclesiam sanctam laetificavit; verum omni non corda ad sui amorem, et Sanctae sedis reverentiam magna propere taxit; somnolentiam que meam, et cunctorum Praelatorum animos erga Divini Verbi praeconizationem (rem utique magni ponderis, ac momenti) hoc uno, raroque exemplo excitavit, ac in sui imitationem accendit =

Dat. Mindoniis XIII Cal. April. Ann MDCCV

EmmanuelEpus.Mindonsis

***1 ° Informe del Obispo Juan Muñoz y Salcedo (1708)***

SSme. Pater:

Adveniente iam tempora Appostolica exequendi mandata promissa que iurata in mea consecratione, atque Sedi SS. Petri Apostolorum Principes honorem et debitum obsequium “ praestandi, necnon pastoralis offitiis, Ecclesiaeque Mindoniensis status, caetterorum item ad populi et cleri disciplinam et animarum salutem attinentum iuxta paescriptum fel. record. Pap. Sixti V in sua Constitutione Romanus Pontifex, anno MDLXXXV Kal. Januarii edita, rationem reddendi, quis mihi daret gaennas, sicut columbae, ut ad te clementissime atque Beatissime Pater valorem et personaliter (sicut pax erat et valde mihi in votis) accederem, at in reverenti pedum tuorum amplexus requiescerem, et cum sponsa directa sub umbra summopere desiderata Beatitudinis vestrae, non utilla sederem.,sed humi iacens prosternenque me vehementer cum lacrymis in terra cum,

villico (?) diffammatto et bonorum coelestium dissipatore supplex rogarem ut Beatitudo Vestra in me patientiam haberet, simulque cum prodigo hereditatis paternae ad te clamorem, pecaui in Coelum et coram te, iam non sum dignus vocari filius tuus nec dum frater suscipe me, sicut unum non de pastoribus qui pro suis iuibus animas posuerunt et eas vigilanter seruauerunt, sed sicut pessimum mercenarium qui videns luppum venientem illas non deffendit, nec in fortiter resistit, immo eas dimittens anffugit et cum eisdem luppū persaepe acubaüit usque dum inter ouium suarum, et sinmet inimicos inueterauit.

Sed proh dolor!. Prohibitus tam per me ad romanam curiam accedere quam nuntium ex ac cathedrali atque ex aliarum ecclesiarum Diocessis mittere retardantibus maxime tum pluribus regentis absentia obstantibus, tum longitudine itineris cum sumptibus et expensis necessariis que certo facultates tenues que dignitatis superant redditus, praeterquam quam non fuit facilem personam reperire expeditam et aptam, cui legatio possit congruenter fide; saltemve quae huiusmodi labori et expeditioni se vellet exponere compellor his litteris a procuratore meo sufficienter instructo Beatitudine Vestrae exhibendo supplere, quod alias non licet peregere.

Primo igitur (post reuerentem pedum Beatitudinis Vestrae osculationem) referendum duxi. Dioecesim Mindoniensem suffraganeam Compostellanae sitam ad oceanum aquilonarem Galletiae, Angliam versus, in longitudine quinquaginta quatuor milliaria habere, in latitudine viginti septem constareque (praeter Cathedralem ecclesiam et collegiatam non insignem in oppido Rippadensi) trecentis septuaginta parochiis sine exceptione pauperrimis, quae per ducentos quadraginta parochos administrantur, quorum aliqui tres plurimi duas regunt in eisque circiter sexcento praesbyteros, praeter parochas adesse, fereque omnes ad titulum patrimonii ordinatos, et inter ditae ecclesias non bene distributos nonnulla enim ex eis plus insto abundaret aliae neccesariis; carent sunt praeterea in numera heremitoria maiori ex parte fere deserta et muinus decentia quamquod cultus et eis debitus honor exoptulat non obstantibus tamen temporis pennuria calamitateque, cum duobus ab hinc annis aliqua ex eisdem ad eorum praeuisa utensilio (?) meo labore redditibus sunt sufficienter reparata.

Cathedralis ecclesia constat undecim personis, viginti quatuor canonicis et sex porciones, xii habet musicam cum magistro et horganista, dupplicem sacristam, pincernam aliosque ministros et acolythos. Seminarium insuper ad praescriptum Tridentini in eo que duodecim adolescentes cum rectore qui a duobus magistris per scholasticum cathedralis ecclesiae, praevio examine, nominatis humanas litteras ibidem docentur et diebus festis in ecclesia seruiunt.

Sunt etiam in hac dioecesi tredecim observancia, novem monachorum et quatuor monalium; omnia regularibus subditus, praeter unum monalium extramuros huius urbis existens, titulo Inmaculae Conceptionis quod est episcopo

subiectum; in uno tantum coeterorum quod est in Vibariensi oppido ordinis praedicatorum duplex est cum redditibus et prouentibus litterarum cathedra erecta, philosophia, una conscientia casus, altera quibus adolescentes a magistris edocentur; in reliquis autem monasteriis nulla litterarum studia exercentur.

Praeter seminarium huius ecclesiae est et aliud in oppido praedicto Uiuariensi octo puerorum, quod ibidem humanas litteras a duobus magistris ediscunt, addito altero qui etiam conscientiae casus certis horis in eodem seminario studiosissimus qui addesse uellent explicare tenetur.

Episcopus habet quinque millia ducata et saepe minus in redditibus atque etiam temporale dominium urbis, aliorumque populorum cum iurisdictione omnimoda, quam per saeculares ministros exercet sine tributis tamen; haec quippe (?) regia manent. Possidet etiam egregiam et fortem acciem cum vasallis in valle quae aurea dicitur quae incuria temporum seu potius dominorum negligencia quinquaginta ab hinc uere annis inhabitabilis existit totali proxima ruinae et capta iam labi, instaurandaque difficilis, cum ad eius reparationem plusquam duo millia aurea ducata necessario sunt absumenda; habet insuper plures alios uasallos ad viginti uere millia qui nullius utilitatis immo maioris oneris quam honoris episcopis esse solent. Plura ibidem praedia alias foratae seu infaedata, quaedam etiam locata plurima usurpata. Iurisdictione omnis ordinaria ecclesiastica, iusque totum uisitandi priuatiua sunt dignitatis episcopalis, et sine alterius inferioris consorcio praeter exemptos militares et compostellanum capitulum qui in suis ecclesiis intra dioecesim contentas hordinariam etiam iurisdictionem et uisitationem (licet saepe per ministros parum aptos) exercent.

Uterius adiciendum in triennio episcopatus meis nondum expleto, personaliter totam dioecesim cum ecclesia cathedralis semel uisitauit et quantum ad populi cleroque status et mores conspexi; omnia in mediocri sunt inuenta, attenta egestate, pauperpatete tan ecclesiarum et ministrorum quam ipsorum etiam populorum diuinus cultus et sacramentorum administratio, quae post catholicam doctrinam primas sibi uendicant prope nihil a regula debeant, honestas ac mores clericorum tolerabilis populi continencia ac morigeratio sufficiens, licet uitia donec homines erunt; sed quantum humana imbecillitas stenuit(?) excolendo dominico agro per me ipsum, commensales aliosque ministros, uerbo et opere mandatum, elaboratumque est, et Dei adiutore gratia non frustra; si quidem multis plures abusus eradicatorum dyscoli timore perteriti et nonnullae ecclesiae summpere melioratae.

Haec sunt SSme. ac Bme. Pater omnia quae in mindoniensi dioecesi eius uisitationis occasione notitia acquisiui oculis perspexi et quasi manibus attraetaui, quae ut prona mea obediencia sancti Tridentinis dispositioni aquiescat atque uullicationis huius ratio reddatur ad Beatitudinis uestrae aures obligatio duxit peruenienda, et si quid ignauiae in huius oneris adimplectione, imbecillitate duc-

tus vel fragilitate factus contingerit attentare, ueniam in his clementer exsoro, atque adtonis parandam supplex ab hinc reuerenter expostulo.

Datum Mindonii, pridie ante Idus Julii anno Domini MDCCVIII

SSe.ac Beatme. Pr.

Beatitudinis V.S.P. reuerent. osculat affectuosissimus et humilis misnister et capell.

Fr. Joannes episcopus Mindoniensis (Autógrafo).

***1ª Relación del Obispo Alejandro Sarmiento de Sotomayor (1732)***

Emm.<sup>mi</sup> ac R.<sup>mi</sup> Principes

Notum facio eem.<sup>is</sup> Vestris, quod anno a Nativitate Domini millessimo septingentissimo, vigesimo septimo ad Iaccensem Episcopatum Aragonis in Regno fui promoturi adquam regendum cum iter egresssem, regredi fui compulsus, ob rigorosam aegritudinem, qua mihi inuia interfuit; cum gratia ad Matritum ubi antea vitam agebam, reddivi: qua infirmitate tempore non pauco fui detentus, quo viro ab Hispaniensi Rege ab eo que plane cognito temperamentum Regni illius futurum fuisse mea saluti valde incommodum, me Episcopum Mindoniensem elegit sua benignitas anno Domini millesimo septingentesimo vigesimo octavo, quem posideo a mense Novembris anni eiusdem. Et cum decursus quatuor annorum parum desit, ut adterminum pertigat, aquissimo(?) animo ad Almam urbem, satis facturus mea obligationi sacra Apostolorum Limina Visitandi per me ipsum adirem, si ad expensas, qua ad iter faciendum necessaria sunt, huius episcopatus proventus sufficerent: at ita sum exigui, ut computatione per quinquenium ab administrationibus quarta decima subsidis, et excusati singulis annis, ex sedis concessione Regi solvenda, facta, amnatim non excedum summam scutorum mille septingentorum supra septuaginta moneta romana plus, minusve: exquibus qustannis persolvuntur predicta quarta decima subsidii, et excuati portio correspondens iuxta taxam; eleemosinas quotidi anos publice, private que, ob nimiam indigentiam populo, stipendium provisorii, et praestori, nec non, et aliis ministris in excusabilibus, prostenusitate salariorum suorum, ob hoc, et alias camas nullatenus mittere valui personatum aliquem capitili, aliumve ecclesiasticum huius Cathedralis ecclesiae, cum sit clericorum regularium unica in hac civitate Mindoniensi. Quapropter enim rogo Emm.<sup>as</sup> Vestras ut non dedignemini excusationem admittere, et favorem, gratiam que concedere acceptandi procuratorem a me electum, qui est etiam procurator generalis mei ordinis Benedictin D.<sup>num</sup> Patrem Gabrielem Bello, ut meo nomine sacra Apostolorum Limina devote Visitet, aetera que ut iuris, et moris est exequenda ad impleat.

Huius gratias, et favoris spe occurre per haslitteras sanctae sedi, ac Emm.<sup>is</sup> Vestris ad officii, et ministerii mihi commissi rationem reddendam. Postquam

adtrane diocessim in qua tercentos septingenteseos paroquiales ecclesias inveniuntur, perveni, totam visitavi, maximam que illarum partem necessariorum pauperum regi; confraternitates, et alia pia opera omnino perditam, quibus conservandis, et erendis diligentiam exquisitissimam apposui; etiam que scrutatus fui plerosque ecclesiasticorum vitis detentos, quos paternalis cura primo correxi, quo aliquas fui lucratus; non correctio postea punivi iuxta criminis exigentiam sequenti anno quo secundam visitationem peregi.

Solemnioribus festivitatibus Ritu Pontificali in Cathedrali Ecclesia Missam celebravi; conciones effeci, sermonem ad populum habui. Similiter Cineres, Candelas, et Ramos solemniter benedixi, ordines statutis ab ecclesia temporibus feci. Sacramentum confirmationis solemniter, vel privatim, quoties opus fuit, administravi. In super cum in hac civitate ulla non staret ecclesia praeter cathedralem, novam erectionem, primitus que foundationem ecclesiae, et conventus Patrum discalceatorum Divi Petri de Alcantara, promovi, et pro mea parte adiuvi; de quo inenarrabilis utilitas universo populo emanat, non solum, ut unius cuiusque conscientia sacramento paenitentiae mundetur, sed ut omnes necessaria ad salutem ediscant.

Ecclesiam Cathedralem etiam visitavi, et remedio digna reformavi; Augustissimum Eucharistiae sacramentum, fontem baptismalem, ac Sacrorum Oleorum Vasa decenter asservata, et custodita inveni: pariterque sanctorum reliquias, Altaria bene disposita, sacristiam abundantibus, et decentibus suppellectilibus, ac omnis coloris ornamentis cognovi; et in ea habere undecim dignitates, et ex illis octo cum canonicatu, sex decem canonicos, sex portionarios, novem presbyteros capellanos, et alios ministros, in quos laus Deo, nihil gravi correctione dignum apparuit. Tandem hoc praesenti anno Deo auxiliante, tempore que propitio novam incipiam visitationem.

Haec sunt Emm.<sup>mi</sup> Domini, quae de statu, mihi creditae Ecclesiae Mindoniensis, ac Pastoralis officii Emm.<sup>is</sup> Versis pro primo quadriennio proponenda existimavi (cumde Ecclesia iaccensi nihil dicere valeam, eo quod in ea residentiam non habuerim) et facta sub correctione S. Sedis, et Emm.<sup>mi</sup> Vestrarum subicio, in indulgentiam exoptans deffectorum, quae ignorarentes commissi, et in in futurum derectionem Emm.<sup>rum</sup> Vestrarum, ut recto tramite meo omitto, ut Emm.<sup>as</sup> Vestras cum Romano Pontifice diu servet incolumnes ad totius Ecclesiae utilitatem, et reverenti corde vestram sacram purpuram deosculans, subscribo. Mindonii die 7 Aprilis, anno 1732

## *2ª Relación del Obispo Antonio Alejandro Sarmiento de Sotomayor (1737)*

Eminentissimi Patres:

Cum iam iuxta apostolica statuta petendi urbem urgeat tempus ad Apostolorum limina visitanda, status ecclesiae et dioecesis mihi commissa, ratio-

nemque reddendam, nec id licet avidius exoptem, ob itineris confractus, pericula et longitudinem virium debilitatem, facultatumque mensae episcopalis exilitatem aliaque per multa Eminent. Vestris clare nota, personaliter obire possim, nec ad omnia haec explenda, alium canonicum vel presbiterum mittere; ideo Eminent. Vestras enixe precor humiliterque rogo, ut non dedignemini meam iustam excursionem admittere, Reverendunque Patrem Gabrielem Bello, sancti Benedicti ordinis generalem procuratorem in urbe commorantem, et specialem ad id a me constitutum acceptare ut in nomine meo sacra Apostolorum limina, caeteraque omnia faciat, quae de iure sunt exequenda.

Et ut noster Sanctissimus Pater certus reddatur, nec Emin. Vestris, huius ecclesiae et dioecesis status lateat omnia quae muneri meo singulariter expectant, veraciter referam: cum quotannis undique circuiui et visitando peragraui, praeter proxime praeteritum, quo ut solertius propensiusque ordinationibus regiis publicatione brevis Inter egregias exortis, quibus universalis ecclesia timuit, totaque Hispania contremuit, resisterem in ciuitate pemansi, in qua ordines, statutis a iure temporibus fere nullis praetermissis, missam pontificalem feria quinta in coena Domini celebravi, oleum sanctum benedixi cuius neaque confeci cineves et ramos solemnior benedixit nunquam ab ecclesia solemnioribus festis recedi, contionem multoties populo habui, sacramentum confirmationis solemniter et privatim frequenter in visitatione et extra eam administravi, in obseruatione festorum et vigiliarum omnimodam curam exhibui. Necnon in extirpanda omnia, bonis moribus, et aeternae saluti contraria, maxime quae in visitatione, in qua scandala, mihi nota et malae consuetudinis corruptelas compescui; unumque ex examinadoribus Synodalibus huius Dioecesis me socium commissi, ad examinandos et erudiendos presbiteros in his quae ad rite sanctissimum Missae sacrificium celebrandum, et ad sacramentum paenitentiae administrandum pertinente in eaque in reparanda informorum et peregrinorum hospitalia, aliaque loca pia, eorumque bonorum administratoribus rationes exigencias invigilaui, et strictius praecepi, quod ultimae defunctorum voluntates, quam citius adimplerentur ne in longum animarum suffragia protraherentur; brevia indulgentiarum, quibus Sanctissimus Catechismum explicaretur, catechesesque fierent, ut Sanctitas Sua pie ordinauit, rigurose proesepi, aliaque omnia a sacris canonis definita et statuta, et a sancta Tridentina Synodo determinata, custodirei, totis viribus curauit, aduersusque nihil in tota dioecessi dignum reperi, Emin. Vestris referendum.

Et ut omnia dicam, ne ab Emin. Vestris defectus notetur, templum non rudis structurae in honorem Dominae Nostrae, vulgo de los Remedios, circiter extra ciuitatem construxi; nec deest in ea semminarium antiquitus fundatum et in meliorem formam, nuper redactum, in quo duodecim alumni dioecesis filli ex suae dotis redditibus commode aluntur eisque primae litterae explanantur musicusque concentus edocetur, eorumque magistris et famulis salarium excluditur,



regiurque per rectorem ecclesiasticum per me nominatum, eiusque bonorum reditus per administratorem quendam percipiuntur, cui cum interventu capituli rationis quotannis expunguntur.

Nec desunt in hac ecclesia theologalis et poenitentiariae prebenda, quibus publice edocendi theologiam moralem, statutis temporibus, onus incumbit, quae omnia et alia non ita specialia Emin. Vestris non retuli, dum antea rescripsi, credens certe praedecesores meos, id exactius fecisse, nec Emin. Vestris latere potuisse, nec nunc enarrassem, nisi Emin. Vestris placuisset, et quae iam vobis exposui ne molestus sim, non repeto.

Haec sunt, Emin. ac Rvdm. Domini, quae de statu mihi praedictae ecclesiae mindoniensis ac pastoralis officii, singulariter et notabiliter acciderunt, et pro secundo quadriennio proponenda existimaui; quae omnia sub correctione, reuenter submitto, et si in aliquo pecaui, veniam humiliter exposco. Deumque optimum maximum incessanter deprecor, ut Eminentias Vestras cum Romano Pontifice diu seruet incolumes, ad universalis ecclesiae utilitatem et regimen, cordeque humili vestram sacram purpuram deosculor, vestrisque mandatis libenter subicio. Subscribo Mindonii die decimo octauo Novembris, anno Domini, millesimo septingentesimo trigessimo septimo.

Eminentissimi DD VV Emm. humilis fidelissimus servus

A. episcop. Mindon.(Autógrafo)

### ***3ª Relación del Obispo Alejandro Sarmiento de Sotomayor (1743)***

1743

Gravissima lites pro tuendis Ecclesia mihi commissauribus per huius Civitatis Centuriones anno millesimo septingentesimo quadagesimo mihi exorte, et ad Regem usque delata, quae adhuc modo interminato manent: insuperque alia paulo post per istius Cathedralis Canonicos, qui implacabili odio, et temeraris ausu Ecclesiasticam Iurisdictionem aeconomica gubernationis prae-textu enormiter vulnerarunt, commota, et coram Em.º huius Provincia Nuncio Apostolico adducta, qua omnia tanti ponderis negotia ad eorum prosecutionem me personaliter Matritum accedere coegere, unde die vigesimo septimo Augusti proxime elapsi, ad hanc Capitaalem redivissu me implicatorum, praecupatumque traxere, ut nec Apostolorum limina visitare, nec Dioecesis Nationem reddere tempore per Apostolica statuta prescripta die decima quinta Martii anni millesimo septingentesimi trigesimi octavi adimpleto potuissem. Verum quidem, Emi. Patres, humiliter fateor. Quapropter istius omissionis nullatenus ex infidelitate, et inobedientia in sanctam Romanam Ecclesiam mihi semper maxima in veneratione, et praecordiis habitam provenientis, veniam, et absolutionem ad pedes ss.™i Patris provolu-

tus suppliciter exposco: nuncque, quanvis munera hac personaliter adimplere flagranti desiderio appetam; caeterum itineris longitudo innumeris anfractibus, quampluribusque periculis plena, maxima praeterea virium debilitas, facultatumque Episcopalis mensa exilitas, aliaque permulta EE. VV. satis, superque nota hoc per me assequi impossibile reddunt; quibus de causis, nec alium canonicum, aut Presbiterum ad hoc obeunda mittere valeo: ideo que EE. Vestras enixe deprecor, ut hanc meam iustam excusationem admittere non dedignemini; Reverendumque Fratrem Gabrielem Bello S. Benedicti Monacum in Urbe commorantem, et ad id per me specialiter deputatum, benigne admittere, et acceptare, ut mei vices gerens sacra Beatorum Apostolorum limina devote, atque reverenter visitet, caeteraque omnia de iure exequenda peragat.

Et ut simul SS.<sup>mo</sup> Patri Nostro, et EE. VV. huius Ecclesia, et Dioecesis statum notum faciam, singula, praetermissis iis, quae praecedenti quadriennio de existentia theologalis, et Paenitentiarum Praebendarum, insuperque seminarii antiquitus fundati, aliorumque complurium iuxta sacri Concilii Tridentini statuta prolixè narravi, adque ne EE. VV. molestus videar, me missum facere duco, breviter perstringam Dioecesim quotannis personaliter ingenti cum labore visitavi, praeter proxima elapsam, quo ob differentias nuper relatas nequivi, nec ob absentiam ordinationes celebravi; extra eam tamen id officii exercui statutis a iure temporibus excepto: praeterea Missam Pontificalem feria Iuinta in Coena Domini etiam celebravi: oleum sanctum, cineres, candellas, et Ramos benedixi; Chrisma confeci; sacramentum Confirmationis solemniter, et privatim frequenter tum intra, tum extra visitationem administravi; observationi festorum, et Vigiliarum; malis extirpandis, et corruptellis; scandalis corrigendis; bonis moribus plantandis; sacramentorum frequentia, Dei timori, zeloque religionis promovendo, praesertim Visitationis tempore, sedulo invigilavi; quo insuper unum ex sinodalibus examinatorebus elegi, et mecum duxi, qui continuo examinandis, et erudiendis Presbyteris in iis maxime, quae ad sacrosanctum Missa Sacrificium celebrandum pertinent, sine intermissione vacaret: in reparandis infirmorum, et peregrinorum hospitalibus, aliisque piis locis, eorumque bonorum, atque Confraternitatum administratorebus rationibus ad ultimum usque quadrantem exigendis; ultimis defunctorum voluntatibus quam citius adimplendis praecipua cura fuit; pariterque in Apostolicis dispositionibus, et Bullis tam de Indulgentiis, quam de aliis per totam Dioecesim publicandis; catechismo similiter explicando, et conferendo, caeterisque a sacris canonibus, procique ab eadem sancta Tridentina Sinodo definitis totis viribus adimplendis indefese sudavi; nihilque contra ea notatu, et relatione digna reperi: et tandem ut omnia dicam, Ecclesiam Parochialem S. Andres de Masma vetustate labentem, decenti structura ampliavi, et afundamentis erexi, aliasque parochiis tum de ornamentis, tum de aliis ad Divinum cultum necessariis provideri curavi, ad quae etiam pro mearum tennitate facultatum largitiones aliquas subministravi.

Hoc sunt, Emi. et Rmi. Domini, quae de statu mihi erectio Ecclesiae Mindoniensis, ac Pastoralis officii singulariter, et notabiliter acciderunt; et pro tertio quadriennio proponenda existimavi; quae omnia subcorrectione, et mandato S. Sedis, et Vestra Sacra Congregationis reverenter submitto; et de his, quae ignoranter omisi, aut negligenter egi, et si in aliquo peccavi, veniam humiliter exposeo: Deumque opt. Max. incessanter deprecor, ut EE. VV. cum Romano Pontifice dici servet incolumes ad universalis Ecclesiae utilitatem, et regimen, cordeque humili Vestram sacram Purpuram deosculor, Vestrusque mandatis libenter subiicio: subscribo Mindonii die tertia Decembris, anno Domini millesimo septingentesimo quadragésimo tertio.

#### *4ª Relación del mismo Obispo Sarmiento en el año de 1746*

Emmi. et Rmi. PP.

Pastoralis officii gravissima negotia, quibus mensibus nuper elapsis, undique proepeditis extiti, EE. VV. addire fecerunt pro petenda prorogatione temporis statuti ad formam sextinae constitutionis de sacris liminibus visitandis, obsequique Sanctae Apostolicae Sedis praestando pro quarto quadriennio die decima quinta mensis Martii proxime praeteriti currentis anni finito; quam vis enim id muneris die vigesima nona mensis februarii anni Domini millesimi septingentesimi quadragésimi quarti pro tertio quadriennio adimpleverim, et eidem nunc personaliter satisfacere flagranti desiderio appetam; atamem itineris longitudo quamplurimis anfractibus et periculis pleni, virium debilitas, aetas longeva, episcopalisque mensa facultatum exilitus, id per me, nec per alium canonicum, aut praesbyterum huius dioecesis omnino impossibile reddunt. Quo circa EE.VV. enixe deprecor, ut hanc meam, non modo veram sed etiam iuxtam excussationem admittere non dedignemini, dominumque Franciscum Longoria in Urbe commorantem, et ad id per me specialiter deputatum benigni acceptare ducatis, ut mei vices gerens Sacra Beatorum Apostolorum Limina devote, atque reuerenter visitet, caeteraque omnia de iure peragenda exequatur.

Utque simul huius ecclesiae et dioecesis statum SSmo. D. et Papa nostro, et EE.VV. notum faciam iis omnibus praetermissis quae praecedentibus quadrienniis prolixè enarravi, et ad quae ne EE.VV. molestus videar, me missum facere duco aliqua, quae postea acciderunt treviter perstringam. Dioecessim quotannis personaliter ingenti cum labore visitavi; ordinationes statutis a iure temporibus et missam Pontificalem feria quinta in Coena Domini celebravi; sanctum oleum, cineres, candelas et ramos benedixi; crisma confeci; confirmationis sacramentum solemniter et privatim, tum intra, tum extra visitationem frequenter administravi; observatione festorum et vigiliarum; peccatis et corruptelis extirpandis, scandalis corrigendis, bonis moribus plantandis, sacramentorum frequentiae, Dei timori,

zeloque religionis promovendo, maxime visitationis tempore, sedulo invigilavi; quo insuper unum ex synodalibus examinadoribus se legi, et mecum duxi qui continuo examinandis et erudiendis presbyteris in iis praesertim quae ad sacrosantum Míssae sacrificium rite celebrandum pertinent sine intermissione vacaret. In reparandis infirmorum et peraeigrinorum hospitalibus aliisque piis locis eorumque bonorum atque confraternitatum administratoribus ad ultimum quadrantem rationibus exigendis, ultimesque defunctorum voluntatibus quanto citius adimplendis praecipua cura fuit; pariterque in Apostolicis dispositionibus et bullis indulgentiarum per universam dioecesim publicandis et exigendis; catecismo similiter explicando et conferendo, caeterisque a sacris canonibus praesertim a Tridentina synodo definitis, ut exactissime adimpleantur, indefese sudavi, nihilque contra eorum statuta notatu, et relatione digna reperi. Nulla praeterea novitas in huius ecclesiae statu ab ultimo usque ad praesentem quadriennium experitur praeter actionem a Domino fisco regia camerae positam ut Regi adiudicaretur Patronatus realis et efectivos omnium beneficiorum ecclesiasticorum huius sanctae ecclesiae, quae actio quia tan notoria et publica in omnibus his hispaniarum Regnis, nec Illum. dominum Nuntium, nec forte SSmum. D.N. et EE.VV. latere potest.

Haec sunt EE. ac Rmi. Domini, quae de statu mihi predita ecclesiae Mindoniensis ac pastoralis officii singulariter et notabiliter acciderunt; et pro quarto quadriennio proponenda existimavit, quae omnia sub correctione et mandatis Sanctae Sedis, et vestrae congregationis reverenter submitto. Deumque optimum maximum incessanter deprecor ut EE.VV., cum Romano Pontifice, diu servet incolumes ad universalis ecclesiae utilitatem et regimen cordeque humíli vestram sacram purpuram deoscolor, vestisque mandatis libenter sulcio. Suscribo Mindonii die vigesima sexta Aprilis anno Domini millesimo septingentésimo quadragésimo sexto.

Emm. ac R. PP.

Eminentiarum VV. humilissime ac obsequentissime servus. Fr. A. episcopus Mindin.

### ***Informe del Obispo D. Carlos Riomol y Quiroga.- Año de 1753***

Sanctissime Pater:

Per Hispaniarum Regis Catholici praesentationem perque Sanctae Sedis Apostolicae et Beatitudinis Vestrae gratiam et favorem anno Domini currenti millesimo septingentésimo quinquagesimo tertio quarto nonas Martii, metropolitanos archiepiscopus Compostellanus, fini timeo (?) episcopus Lucensi et Tudensi assistentibus me in huius sanctae ecclesiae et episcopatus Mindoniensis episcopum consecravit. Ingressusque fui hanc civitatem septimo ioves aprilis eius-

dem anni postquam a Dioecesi non abfui; nunc autem cum mihi occurrant Pontificae praescriptiones personaliter eundi Santitatis Vestrae deosculatur pedes Sanctorum Apostolorum Petri et Pauli Limina visitatur, totiusque meae dioecesis rationem redditur nisi necessarias occupationes impedimentum afferant, ut de facto mihi praesenti mei pastoralis officii solitudine praesso contingit; qua propter nobiles deputo viros D.D. Franciscum Fosimi et Eugenium Rodríguez causarum procuratores in alma residentes urbe, ut pro me et in meo nomine tam debito satisfaciant muneri; et quanvis de huius sanctae ecclesiae episcopatusque Mindoniensis statu late iam in alii visitationibus sit relatum, non possum quin Santitati Vestrae sequentia declarem.

Dioecesis haec Mindoniensis sita est in Galletiae regno aquilonem versus circumscribitur a Compostellana, Lucensi et Ovetensi dioecibus partimque a mare cuius longitudo mensura computatas difunditur et in totidem fere eius latitudo intra eiusdem circuitum sunt aliquae ecclesiae parochiales commendae sancti Martii Legionensis priorique subiecta, qui in illis iurisdictionem quasi episcopalem exercet; invenitur etiam alia ecclesia parochialis sancti Ioannis religioni subditae, et aequaliter exempta capituloque compostellanae ecclesiae in totum et per totum subditae.

Habet episcopus in hac Mindoniensi civitati, pluribusque in pagio et locis dominium temporale, quod nullam affert utilitatem, immo potius praeruditium non semel generare solet ob lites et desensiones, quae multoties oriuntur.

Haec Mindoniensi civitas ecclesiam continet cathedralem satis antiquam, sed sufficienter ornatam tam altaribus hinc unde optimo ordine dispositis, quam paramentis rebusque aliis ad cultum divinum spectantibus, in qua inter alias insignis reliquia sancti Rudesindi ecclesiae cathedralis et episcopatus episcopi, et patroni asserbatur et collitur; in eadem ecclesia praeter pontificalem undecim sunt dignitates, Decanus, videlicet cantor, quinque archidiaconi nimirum de Trasancos, Vivero, Montenegro, Azumara et Mellid, magister scholae, iudex fori, (ex haec unita est in perpetuum praebendae magistrali) thesaurarius, et ecclesiae prior; et ultra sunt triginta canonicatus, quorum unus Sanctae Inquisitionis tribunali annexus est, tres dividuntur inter sex porciones seu rationes quae vera ecclesiastica beneficia a totidem subiectus posessa; duo in aequaliter dividuntur inter magistrum chori, octo capellanus et musicos qui devotum Deo offerunt famulatum quotidie designatus temporibus canonicos persolventes horas iusta Ritus Sanctae Romanae Ecclesiae, magna cum reuerentia et grauitate, specialiter tamen festiuis et solemnioribus diebus in quibus divinus cultus maxime fulget, assistentibus praeter dignitatum et portionum praedictarum possessores; iis quid obtinent quator supra viginti canonicatus residens, qui omnes sunt liberae collationes dignitatis episcopalis mensibus non reservatis exceptis tamen quatuor, scilicet doctorali,

magistrali, lectorali et poenitentiariae, qui per concursum et oppositionem pluralitatemque votorum omnium assistentium (portionariis inclusis, dignitatibus vero, nisi canonicatum annexum habeant, exclusis) canonici dignioribus conferentur. Reditus et proventus tam dignitatum, quam canonicatum ad congruam et decentem vitae sustentationem sufficiunt, et omnium possessores suum adimplent ministerium ecclesiae inserviunt, et choro assunt, habitum tam intra quam extra ecclesiam portantes, circumspectionem, honestatem, ac modestiam redolentem.

In eadem cathedrali ecclesia sunt varia anniversaria a pia fidelium devotione fundata, quae puntualiter adimplentur ante missam conventualem, quin haec intermitatur aut suspendatur in festis quae intra Quadragesimam, Adventum, vigiliis quatuor temporum et rogationes occurrunt, missae propriae feriae indispensabiliter cantantur. In dicta ecclesia unita est parochia sancti scilicet Iacobi, curam animarum annexam habens, quam exercet rector cum omnimoda a capitulo independenciam. Tempore quadragesimae divinum in cathedrali recenter praedicatur verbum, sicut et in aliis quam plurimis intra annis diebus et festivitibus maxima cum populi frequentia et edificatione.

Est etiam in hac civitate collegium seminarium sanctae Catharinae ad studium pauperum puerorum iusta decretum et formam a Sacrosancto Concilio Tridentino traditam, erectum et destinatum, quod est antiquissimum habet que redditus, ad alendum quindecim colegas, rectorem, duo gramaticae magistros, famulum, ministrosque ipsius servitio necesarios, sufficientes, in quo laudati collegae magno cum progressu grammaticae dant opera, divinis assistunt officiiis, et in diebus solemnibus in cathedrali deserviunt.

Erant etiam in eadem civitate duo hospitalia tam pro infirmis quam pro peregrinorum hospitio, unum videlicet cum invocatione sancti Pauli, aliud vero sancti Lazari ad infirmos elephantiosos destinatum; nunc autem sunt in unum coadunata, ad quod pia Illustrissimi Domini Fratris Antonii Alexandrii Sarmiento et Sotomaior, praedecessoris mei devotio amplissimam et capacem domum suis sumptibus a cimentis fabricara fecit, et construere, quae perfecta et conclusa adhuc non est, conventionem factam cum politico corpore huius civitatis, apud quod erat utriusque ius patronatus et administratio, quam solo patronato retento, dignitati episcopali in perpetuum cessit; bona viriusque separatim administrabuntur in finem que a fundatoribus intentum similiter expendentur, sicut et alia, ab aliquibus fidelibus devotis nuper ipsis agregata. Sunt etiam in hac dioecesi diversis in pagis alia quam plurima hospitalia pauperrima tamen et mellius fere momentui.

Intra eiusdem dioecesis terminos reperuntur quatordecim coenoviavirorum numerum decem, qualvorque monialium, hae autem austerum claustrum suaque constitutiones custodiunt. Virorum scilicet sancti Benedicti in villa de Villanueba

de Lorenzana, quod super abundantibus redivitibus affluit; tria sancti Dominici, quorum unum est in villa vulgo de Vivero, alterum in villa de sancta Marta, tertium qui in pago vulgo de San Saturnino, reliqua sex sancti Francisci, quorum tria sunt observatae, unum in praecitata villa de Vivero, alterum in villa de Ribadeo, aliudque in villa de Ferrol et ex tribus residuis, unum in hac civitate situm, quod licet sancti Francisci, est tamen reformationis sancti Petri ab Alcantára; alteri Vero duo sunt, tertii ordinis poenitentiae eiusdem sancti Francisci, quorum unum situm est extramuros huius civitatis, aliudque in villa de Mallid; monialium quatuor sita sunt, unum in hac civitate sancti scilicet Francisci meae episcopali dignitati subiectum; aliud eiusdem professionis in praedicta villa de Ribadeo, alterum vero dictae professionis in praedicta villa de Vivero, in qua est etiam quartum et ultimum sancti Dominici ordinis, et haec tria ultima sunt religioni sui ordinis respective subiecta; de quibus nihil notatu dignum audivi, nisi timorem quemdam circa difficultatem, qua superiores non obstantibus Concilio Tridentino Apostolicis santonibus (?) Illulla quelcirca haec a Sanctitate Vestra expedita, in assignando confessorem conveniebant, qua propter in villa de Ribadeo visitationis occasione quator sacerdotes seculares ellegi, qui hos munu exercerent, abbatissaque monui ne illud impediret, rediturum me Sanctitati Vestrae rationem, si contrarium eveniret, offerens quod et praestabo interimque propósse de remedio providebo, praelaudato Concilio, citateque Bulla adherens.

In praedicta villa de Ribadeo ecclesia et collegiata, ex unico canonico, tribusque portionariis composita et horum unus curam animarum exercet, unde uberioribus percipit fructus, reditus nanque canonicatus, et maxime portionum tenuissimi et exigui sunt valoris; conservatur tamen in memoriam ecclesiae cathedralis, quae, ut communiter fertur indefuit traslata, aliquibusque saltem solemnibus diebus etiam horas canonicas, in caeterisque solemnitate possibilem observante

Ecclesiae parochiales animarum curam habentes ad tercentas et septuaginta accedunt, pene que omnis gravi laborant inopia et quam plurimi parochi habent duas, aliqui non pauci tres, qui in eis pro parochianis missas saltem dominicis celebrant diebus, atque fidei misteria bonosque mores suis ovibus pro captu explicant; in illisque fere omnibus confraternitas est Sanctissimi Sacramenti, et etiam Beatissimae Mariae Virginis, vel alterius sancti. Omnes redituum fabricae libros habent, sicut etiam baptizatorum, coniungatorum et defunctorum. Dioecesis haec, ut plurimum silvestris, deserta et invia est, ipsius que habitatores non solum in sudore vultus pane secuntur; sed saepe sudant et non sescuntur, ob terrae inopiam et exterelitate. Praedictorum baeneficiorum provissio maiori ex parte ad laicalem pertinet praesentationem, aliqua tamen ad ecclesiasticam. Hinc est quod laici maximam decimatum fructum percipiunt partem, privilegio vel saltem possessione muniti; parochique inopes remanent et ad subveniendum paro-

chiarum necessitabitus incapaces. In eadem dioecesi sunt quoque diversae capellaniae colactivae omnesque ferme de patronato laicali, sed tam diminutae aestimationis, ut pleraeque deberent in anniversarios reduci, quod in praxi perdificile est, si quidem partes facilitar probant, non solum sufficientem immo potius super abundantem illarum quamlibet habere congruam; unde non pauci ad illarum titulum sacri initiantur ordinibus. Item que cum ad parochos adiubandos, clerici sint tam valde necesarii, opus mihi est ad titulum patrimonii ordinis illis conferre, qui illud facere possint; multae quoque sint vicariae tam perpetuas quam ad nutum amobiles, ut in earum aliquibus regulares, in aliis autem saeculares curam animarum exercent. Ex praedictis ecclesis parochialibus ducentas fere hoc anno personaliter visitavi, quas pauperrimas ut plurimum licet possibilitate atenta, sufficienter hornatas inveni; in illarum plurimis sacramentum confirmationis, tam parvulis quam adultis administravi, diebusque a iure statutis, et extra virtute Indulti Apostolici, ordines celebravi conferendo illos tam meis suditis, quam aliis qui cum ordinariorum suorum litteris commendatitiis ad me venerunt. Verbum Dominum specialiter circa fidei misteria, qua potui claritate exposui, insuper que ut magis exerceret divina gratia in fidelium cordibus operarios missi, qui sudore et labore in aliquibus dioecesis partibus verbum Dei fideliter promulgavere maximo cum animarum fructu, et ne subditi sua obligationis christianae immemores peccatis haereant frequentes hae apostolicas misiones ferbere et maiori diligencia possibili instanter intendo, enixe desiderans atque intendens abolere peccata, solidare virtutes, concordare animos, omnesque in gratia corroborare.

Visitavi etiam innumeram poene haedicularum multitudinem, quas ut plurimum indecentes inveni; fundatae enim fuerunt ab aliquibus devotis, et defectu dotationis in praesentem deuenerunt statum; qua propter in aliquibus sacrosancti missae sacrificii celebrationem prohibui, unam vel alteram spe reparationis totaliter destitutam demoliri praecepi, in coeterius que sufficienter providi, prout in Domino expedire iudicaui et utinam cum fructu et optato effectu.

Quantum vero ad subditorum huius dioecesis mores tam ecclesiasticorum quam laicorum nihil amplius habes Vestrae Sanctitati dicendum specialiter, sed in commun esse veros catholicos immo ut plurimum devotos, etiamque ovedientissimos, tametsi non deset aliqua cizania inter bonum triticum quae nostra egeat cura, continuaque vigilancia et sollicitudine, quam ut desidero, et debeo, non habeo.

Dioecesis mea, Sanctissime Pater, sic se habet cuius gubernatione iuxta meas exiguas vices opprtuniorem prudentiae, ut opinor industriam impendo et rectius me facturum spero, si Beatitudo Vestra suam sanctam benedictionem subinde mihi impertitur, me qui in meo munere praestando, admoneat, quod totum humillime atque obedientissime perfecturum propono meum semper Santitati Vestrae proptum obsequium, exponendo et desiderium quod mihi est, ut



Deus Vestram Beatitudinem conservet multos perannos pro totius ecclesiae et fidei catholicae solamine. Ex meo Mindoniensi Palatio die decimo actavo mensis Decembris anno Domini millesimo septingentesimo quinquagesimo tertio.

Sanctissime Pater

Deosculator pedes Vestrae Beatitudinis

Servus humilis

Carolus. Episcopus Mindoniensis.

*1ª Relatio del Obispo Jose Francisco Losada y Quiroga. Año de 1765*

Emi. et Rmi. PP.

Tot tantisque considerationis negotiis in munere meo pastorali explendo implicatus extiti in hoc quadriennio (quod est mihi primum) ut nec Apostolorum Sacra Limina visitare, nec diocesis rationem reddere possim usque nunc.

Nunc vero licet id personaliter facere flagranti desideriomappetam; itineris longitudo pluribus anfractibus et periculis pleni, ipsamet negotia, utpote per alium non expeditabilia et facultatum mensae episcopali exiguitas impossibilem deddunt mihi hanc iucunditatem. Quibus de causis, et quia ob ultimam impossibile etiam est mittere alium canonicum aut presbyterum ad pedes SSmi. Patris noster provolutus humiliter meae omissionis veniam exposco et EE.VV. enixe deprecor, ut meas non modo veras sed iustas excusationes admittere dignemini, dominumque Josephum Bomplani in Urbe commorantem et ad istud per me specialiter deputatum benigne recipere ducatis, ut meas vices gerens, Sacra Apostolorum Limina devote et reverenter visitet, coeteraque omnia ex iure peragenda exequatur.

Et ut simul SSmo. Domino et Patri Nostro et EE.VV. huius ecclesiae Mindonienses et diocesis statum notum faciam, omnium rationem reddo, et in primis dico, quod dioecesis Mindoniensis, cuius regimen, providente Deo, in nominationis Regis catholici Sedis Apostolicae gratia, anno millesimo septingentesimo sexagesimo primo circa finem mihi contulit, archiepiscopatu Compostellano cui est suffraganea ex una parte et episcopatibus Lucensi et Ovetensi ex altera confinis est. Nullam prerogativam habet; nullam aliam civitatem praeter hanc continet, immo neque alia oppida notatu digna, nisi tria maritima, Rivadeo, scilicet, Vivero et Ferrol nuncupata; in reliquo enim componitur ex paghis dispersas, quos dinumerare difficile esset. Cathedralis cuius aedificium licet antiquum pro nunc nullo defectu notabili laborat et cuius fabrica mediocriter dotata est, habet pro suo posse necessariam supellectilem ad usum sacrorum officiorum, ex viginti quatuor canonicis, qui in ea resident, quatuor sunt magis-

tralis, lectoralis, poenitentiarius et doctoralis, aliique sex habent dignitates annexas; praeterea in ea sunt aliae quatuor dignitates archidiaconatus nomine, sex portuarii et sufficiens numerus capellanorum, cantorum et puerorum altaris, et chori servitio addictorum, ecclesiae parochiales huius dioecesis sunt tercentum octoginta quatuor, earum aedificia sacra tectaque sunt; sed fabricae nullam dotationem habent assignatam praeter quemdam redditum, quem parochiani persolum primitiarum nomine. Monasteria virorum sunt undecim et omnia exempta iurisdictione ordinaria, mulierum quatuor, et ex his unum ordinarias iurisdictionis subiectum, coetera autem suis praelatis regularibus, habet etiam duo monasterio puerorum nullum aliud collegium. Hospitalia informorum et peregrinorum sex, tot confraternitatis, quot parochiae, nullum pietatis montem.

Residentiae preceptum adimplevi quin aliquo tempore a dioecesi, abessem nisi per viginti dies anno millesimo septingentesimo sexagesimo secundo causas visitandi serenissime Reginae Matris et serenissimi Asturicensis Principis ecclesiam et S. Iacobi Apostoli sepulcrum. visitationis oneri quoad diocesim personaliter accurate satisfeci; quod vero ad cathedralem ecclesiam attinet iam diu coepi ipsam explere, tamen non potui ob infra dicenda. Per me ipsum sacras ordinationes statuis a iure temporibus feci, et sacramentum confirmationis administravi, synodum dioecesanam ob plurimas difficultates, illam cogere iam temporibus meorum praedecessorum impediens non habui verbum Dei et sanctam doctrinam per viros idoneos predicari curavi, cum per me ipsum huiusmodi officium exercere non possem. Paenae et multae pecuniarias deponuntur, et piis usibus applicantur. Taxa Innotentiana observatur in cancellaria. Multum obstaculum patior in exercitio iurisdictionis ecclesiasticae et episcopalis officii praeter illud quod ecclesiae cathedrali visitatio impedita fuit, quod infra referam et quidquid potui, feci num pro ecclesiae utilitate quam pro populi et cleri solatio.

Canonici coeterique addicti choro ecclesiae cathedralis illi iugiter intersunt quolibet die; praeter horas canonicas, Missam conventualem celebrant aliaque ex iure, et secundum constitutiones quas habent facienda observant parochi in suis parochiis resident. Libros matrimoniorum, baptizatorum et defunctorum, aliosque necessarios habent, aliaque onera eis iniunctas adimplent, et si aliquis amissus reperitur, prout de iure compellitur, ante quam quis ad primam tonsuram vel sacros ordines admittatur, omnia quae a iure sacro concilio Tridentino Apostolisque Constitutionibus praecedere debent, accurate peraguntur, ordinati etiam congruis vestibus utuntur, et si aliquis in eo aut moribus culpabilis est, iuxta Apostolica satatuta punitur, et corrigitur quin nullus fori privilegio gaudeat, qui debita requisito secundum concilium et Apostolicas Constitutiones non habeat.

Regulares cura animarum in aliquibus parochiis habentes quoad ipsam attinet, rationem mihi reddunt, et suum munus adimplent quin nec ipsi nec coeteri

tam intra quam extra monasterium et in garnicii (?) degentes iurisdictioni ordinarias et delegatae in casibus in quibus contra ipsos a sacro concilio mihi est concessa, ullo modo resistant, haec id aut aliam causam aliquod offendiculum cum eis habeam.

Moniales ordinarias iurisdictioni subiectae constitutiones eis datas observant; ipsae et exemptae clausuram inviolate custodiunt, his quae confessarium ordinarium habent, extraordinarios offertur et oblatus fuit ter indanno; bona suorum monasteriorum fideliter administrantur, omniaque in Bulla Gregorii XV prescripta adimplentur.

In seminario huius civitatis terdecim pueri aluntur cum magistris eos grammaticam docentibus aliisque familiaribus necessariis; iique cathedrali inserviunt; statuta pro recto regimine habent, et quae necessario esse iudicavi, cum consilio canonicorum adiunctorum disposui; praeterea ipsum seminarium frequenter visitavi, et ut alumni recte instruantur curavi tam in eo, quam in altero, quod est in villa de Vivero, ubi decem pueri aluntur cum magistris grammatica, doctrinaque christiana eos instruentibus.

In singularum ecclesiarum sacristiis exposita est tabella missarum et anniversariorum. et ubi eam deficere inveni, exponere praecepi, ut administratores bonorum et reddituum hospitalium, confraternitatum, scholarum, et piorum quorumque locorum rationes suae administrationis reddant procuravi, et quotidiae adhibitis quatenus necessarium est iuris remediis procuro.

In populi moribus nihil inveni, quod spetiali providencia indigeat, neque ullus abusus, aut prava consuetudo inolevit, quae ordinarias iuris remedii auferri nequeant.

Repri vero occasione visitationis ecclesiae cathedralis quemdem abusum ex praxi in ea receptum videlicet quod illius capitulum pluribus ab annis utitur ad quoslibet suos sumptus pecunia destinata ad piarum foundationum dotationes, vel ex redemptione censuum ipsis piis foundationibus afectorum procedente et effective tunc temporis tum ad lites, tum ad faciendum sacma serica, et alias ges impensa est considerabilis quantas huiusmodi pecuniae absque aliqua facultate Apostolica, imo neque ordinaria.

Huic accedit quod ipsum met capitulum propria autoritate, et absque Apostolica facultate vendidit duos census magne etiam quantitatis in favorem seminari et hospitalis S. pauli huius civitatis, quibus annis redditus persolvere debet, quapropter considerabiliter sunt gravatae praebendae, quamvis capitulum (ut asserit) pro nunc omnia onera praedictarum piarum foundationum adimpleat, iuste timendum est ne in posterum ex defectu utilitatis visibilis non ita accurate expleantur.

Quos quidem abusus tollere non potest auctoritas ordinaria absque adiutorio EE.VV. ut experientia docet. Nulla enim alia de causa visitatio ecclesiae cathedralis suspensa fuit, nisi quia me iudicante debere inquirere in ea, et ex facto inquerenti de numero missarum perpetuarum ab ipso capitulo suscepturum (qui quidem valde magnus est) nec non et de modo et forma, quo hisce oneribus, aliisque piis foundationibus satis fit; ac de existencia fundorum, censum ac redditum, quibus dotatae fuerunt, eorumque capitalium, sicuti et de causis, propter quas idem capitulum permittit quemdam capitularem absentem a die captae possessionis suae prebendae, per quinque annos et amplius percipere intros fructus illius; maior pars predicti capituli mihi opposuit non posse de relatis inquirere; quia ut asserit, nullus alius episcopus similem inquisitionem fecit, intenditque me acquirere debere attestationibus canonicorum punctatorum chori licet hi nihil aliud asserant (nec asserere possint) quam quod celebrantur missae, implenturque onera in suis fabellis, aut codicibus adnotata et queant deficere in eis aliquae aliae, quod nullo modo sciri potest, nisi per omnium foundationum recognitionem.

Cuius oppositionis praetextu, et cuiusdam decreti Regii in quo generaliter praecipitur, ut omnia dubia circa visitationem cathedralium emergentia per arbitros decidantur; formaliter instavit super compromisso ad decisionem praedictorum assertorum dubiorum, et licet pro bono pacis, et faciliore expeditione ex utraque parte conventum sit in commissario generali Apostolico Sanctae Cruciatuae, attamen laiter res evenit, procuratis enim ex parte capituli dilationibus causas instruendi processum per annum adhuc indecisum manet.

Ex quo procedendi modo patefit intentum capituli nullum alium esse nisi moras texere ad hoc ut repositio pecuniae piarum foundationum numquam fiat saltem meo tempore; et evidenter infertur quod in mei favorem deci (?) compromisso (ut sperare iure licet) alia similiter iniustas dubia proponant, ut meam iurisdictionem suspensam semper habeant et inefficacem reddant.

Qua de causa suppliciter rogo EE. VV. ut dignemini me docere modum quo recte procedam, et specialiter verum, non obstantibus excusationibus relatis capituli (opposita favorabili compromissi decisiones canonice compellere debeam ad restituendum, et bonis stabilibus imponendum pecuniam, quam costet accepisse ad suos sumptus ex destinata et spectante ad piarum foundationum dotationem, et quatenus affirmative utrum id facere possim, appellatione non obstante, et sequestrando fructus praebendarum relicta tantum competenti congrua?).

Similiter: utrum census impositi super redditibus mensae capitularas in favorem aliorum piorum locorum, absque apostolica facultate sint validi?. et quatenus negative, an cogere debeam capitulum ad ipsos redimendos, aut iuridicae assecurandos fidiusoribus idoneis aut hypothecis liberis?.

Et haec sunt Em. et Rmi. Domini quae de statu ecclesiae mindoniensis mihi creditae, et eius dioecesis, EE.VV. referre necessarium duxi, et memet ipsum correctioni, et sanctae sedis mandatis et EE.VV. reverenter submitto de his quae ignoranter omiserim, aut negligenter egerim veniam exposco, et Deum optimaximum incessanter deprecor, ut EE.VV. cum SSmo. P.Domino nostro diu servet incolumes ad universalis ecclesia utilitatem, et regimen, cordeque humili pedem SSmi. Domini nostri et vestras sacram purpuram deoscolor.

Mindonii vigesima septima sie mensis Decembris anni ab Incarnatione Domini millesimo septingentésimo sexagésimo quinto.

Emm. et Rmi. PP.

Eminentiarum VV. humillimus servus

=Joseph Franciscus Episcopus Mindoniensis=

**3ª Relación del Obispo D. Francisco Losada y Quiroga (1773)**

1773

Emm.<sup>mi</sup> et R.<sup>mi</sup> Patres

Ad sacra Apostolorum Limina permemetipsum Visitanda, Pedemque SS.<sup>mi</sup> Dni. nostri deosculandum, priusquam decurrens quadrienium completeretur, maxima animi alacritate pergerem, si eisdem impedimentis, quibus praecedentibus proeditus fui, nunc etiam non existerem detentus. Ideo ergo, ut hoc meae dovotionis, ac filialis obedientia debitum, eo, quo possum modo persolvam, SS.<sup>mi</sup> clementiam, et EE. VV. gratiam imploro suppliciter exorans, ut me excusatum habentes D. Iosephum Bomplani, in Orbe commorantem, et perone ad hoc specialiter deputatum, benique accipere, ipsumque meo nomine, ac meas gerentem vices, sanctorum Apostolorum Limina Visitare, caeteraque de iure peragenda exequi permittere dignentur.

In statu huius Ecclesia, et Dioecesis, nec non in eo, quod spectat ad clerum tam secularem, quam regularem, moniales, confraternitates, aliaque pia loca, ultimarum voluntatum executionem, et missarum perpetuarum implementum nihil immutatum est; proptereque ne SS.<sup>mo</sup> Dno. meo. ac EE. VV. molestus sim, ad anteriores relationes missum me facio: in eo autem, quod ad officium meum attinet, quatenus potui, elaboravi, a Dioecesi non discedens, nisi per spatium quindecim dierum anno retroproximo, ut asisterem consecrationi Episcopali Urgelensis; et viginti in hoc praesenti ad Visitandum Basilicam, et Sepulcrum Beati Apostoli Iacobi Serenissimorum Principum Asturicensium nomine. Sacramentum confirmationis pluries administravi; sacras ordinationis feci; et

licet ad verso valetudinis causa Dioecesim personaliter Visitare nequivi id per noto probitatis viros explevi.

Sinodum ob causas mea anteriori relatione expositas non coegi. Quas autem diligentias ad correctionem morum, et sacrorum canonum, atque Concilii Tridentini, Constitutionumque Apostolicarum Obserbantiam necessarias esse existimavi, eo quo potui ordine adhibere non protermissi.

In Seminarii opere perficiendo, licet illud adfinem optatum adhuc non perduxerim, omnem solitudinem impedi. Reditus eius Beneficiorum simplicium unione, quae in aliquibus plenum effectum iam habuit, auxi: ad illius regimem, ordinemque studiorum, et vivendi normam cum Consilio Deputatorum nobis disposui constitutiones, quarum executio insuspense manet, quia domus, in qua residet seminarium, ad id apta non est, et illa, quae meis, et Devotorum expensis fit, habitari ad huc nequit: illud vero intra duorum annorum spatium, Deo faciente, asequi confido.

Haec sunt Emin.<sup>mi</sup> et B.<sup>mi</sup> Domini, de quibus in proesenti EE. VV. certiores ma facere debere existimavi: omnia autem, et me ipsum correctioni, et mandatis S.<sup>ae</sup> Sedis, atque EE. VV. reverenter subiicio, de ignoranter omisis, aut negligenter gestis veniam humiliter rogans, dum etiam Deum optimum maximum incessanter deprecor, ut EE. VV. cum SS.<sup>mo</sup> Patre Dno. ntro. diu servet incolumes, pro ut nostra praecipua utilitas exigit. Mindonii die 11 Septembris anno Domini 1773.

Joseph Franciscus. Episcop. Mindoniensis

#### ***4ª Relación del Obispo D. Francisco Losada y Quiroga (1777)***

1777

Emm.<sup>mi</sup> et Rev.<sup>mi</sup> Patres

Rursus adhuc ad SS.<sup>mi</sup> Domini Nostri vegnitatem, et EE. VV. protectionem confugio, suphater rogans, ut me qui accedendi ad Sacra SS. Apostolorum Limina visitanda et suo Beatitudinis Pedem de obsculandum, maiora in dies impedimenta experior, ab huiusmodi officio personaliter exolvendo excusatum habentes. Revei: P.M.F. Emmanuelem de Hiebra Congregationis S. Benedicti Hispanica, et pro illa apud S. Sedem Procuratorem generalem in Urbe residentem et a me specialiter deputatum clementer accipere, ac ipsum meo nomine meas que vices gerentem, B.B. Apostolorum Limina visitare, coeteraque de iure per agenda exequi, permitere dignentui:

Super statu huius Ecclesiae, et Dioecesis, clero tan seculari quam regulari, monialibus, confraternatibus, Hospitalibus, aliis que locis piis, ultimarum voluntatum execucione ac Missarum perpetuarum implemento, ne SS.<sup>mo</sup> Domino

Nostro et EE. VV. molestus sin ad anteriores Relationes me misum facio; nihil enim novi accidit nec in his omnibus immutatum est: in eo verum quod ad officium meum pertinet quatenus potui laboravi, a Dioecesi non discedens; Sacramentum Confirmationis administravi; Sacras ordinationes temporibus a iure statutis explevi, de Verbi Dei predicatione curavi; Missionariis ubi opus fuit acersitis; et Dioecesim, licet per me meptipsum visitare non potui per meum Vicarium generalem aliosque notorio idoneitatis Viros lustravi; in his que omnibus Sacrorum Canonum, constitutionumque Apostolicam observantiam pro viribus Curavi.

Sinodum non coegi; causa enim Emin.<sup>um</sup> Vestr.<sup>um</sup> iudicio exposito in anterioribus Relationibus adhuc perseverant; Seminarii Domus perfecta est, in eo, preter plures qui suo proprio aere vivunt, septem alumni sustentantur; alique usque ad viginte quinque, tempore et ordine in Constitutionibus prescriptis, admitendi sunt, et Seminarii sumptibus alendi, ut in Grammatica, Philosophia, Theologia Morali Disciplinaque Ecclesiastica et cantu instruuntur; et Cathedrali Diebus festis turnario ordine inserviant, prout, qui nunc Grammatices Philosophiae que studiis vacant inserviunt.

Hec sunt Emin.<sup>mi</sup> et Rev.<sup>mi</sup> Domini quae in praesenti EE. VV. expore existimavi. Omnia et me ipsum correctioni et Mandatis SS.<sup>mi</sup> Domini Nostri et EE. VV. reventer humiliter que subiiciens, de ignoranter omisis, aut negligenter gestis veniam rogans; sicuti et Deum Dominum nostrum, ut EE.VV. cum SS.<sup>mo</sup> duo incolumes servare dignetur pro ut S.<sup>o</sup> Catholico et Apostolico Romano Ecclesio totius orbis Matris et Magistra Gloria et omnium Christianorum utilitas exposcunt. Mindonii die decima octaba Octobris anno Dni. millesimo septingentesimo septuagesimo septimo.

Joseph Franciscus Episcop. Mindoniensis

## ***2ª Relación del Obispo D. Francisco Quadrillero y Mota (1783)***

1783

Ssme Pater, ac Eminentissimi DD.

Vehementi sane EE.DD. afficiebar desiderio nedum sacra visitandi Apostolorum limina, sed et SS. D. N. Pedes deosculandi; cumque ob itineris longitudinem, facultatum inopiam, ac Pastoralem curam insuperabiles sese difficultates offerant, quibus neque id personaliter explere possum, neque aliquem ex mea Ecclesia dignitatibus, aut canonicis deputare, DD. Franciscum Campaña, in Urbe commorantem ad hoc munus eligere necesse habui, qui meo nomine omnibus quae in sixtina habentur constitutione satisffaciat.

Ne tamen SS. P. N. Emnisque VV. huius mea Dioeceseos status lateat, singula omnia, quae in prima mea personali visitatione, et a me facta sunt, atque perspecta, duorum annorum huius dati regiminis spatio, Sacrae Congregationis institutioni adhaerens adamusim expendam, brevitati tamen consulens, ne qui exactissimus, ac diligentissimus esse cupio, minis molestus, et gravis videar.

#### De statu materiali ecclesiarum

Mindoniensis haec Ecclesia Sedibus Luccensi, Ovetensi, ac Compostellanae affinis est, hanc pro metropolitana habet. Nullis Dioecesis privilegiis, aut excellentibus praerogativis decoratur, cum non sit alia civitas praeter hanc, et ex vicis, domibusque dispersis componatur, solum tria continens oppida maritima, videlicet, Ferrol, Vivero, et Rivadeo, in quibus ob occursum alienigenarum gentium summopere studui, ut maxima in Divinis persolvendis officiis cura adhibeatur.

Cathedralis Ecclesia sufficienter est, ac graviter ornata, omnesque suae Fabrica facultates opportune pro ut necessitas exigit Divino dicantur cultui, cui ab omnibus dignitatibus canonicis, et ministris satisfit ritibus, ac more servatis, ut a sacris canonibus praecipitur, et in peculiaribus habetur constitutionibus. Viginti quator sunt in ea canonici, inter quos Magistralis, Lectoralis, Paenitentarius, et Doctoralis, et sex alii adiuntas habentes dignitates, quibus ulterius alias quatuor addendae sunt Archidiaconatum de Trasancos, Vivero, Montenegro, et Azumara nominibus designatae. Sex etiam Pontionarii sunt, congruensque Cappellanorum Cantorum, ac puerorum, qui choro, et altari de serviunt numerus.

Unica tantum est Ecclesia Collegiata sub cognomento Sanctae Mariae del Campo in Villa de Rivadeo, in qua cum uno canonico tres Portionarii adsunt, quibus praest Parochus, atque pro nunc in ipsa divina officia celebrari nequeunt ob miserum fabricae statum, quam non sine proximo uctae dependendae periculo ingredi quis potest, nisi prius ope, ac pietate N. C. Regis, qui sufficiens pro ipsius reparatione concessit arbitrium a fundamentis construat, quod possibili brevitate fuit.

Complectitur Dioecesis numerum trecentessim octogesimum quantum Ecclesiarum, et ex ipsis centum, et duo adiutrices sunt, vigintique exemptae ad ordines SS. Iacobi, et Ioannis Ierosolimitani spectantes, quae omnes, si fidem demus relationibus parochorum ex centum quinquaginta sex millia, centum, et decem personis constant, ex quibus quinquaginta, et duo millia sacramento confirmationis signavi. Duo ad minus oratoria in qualibet paraecia computari valent, ob domuum dispersionem, et distantiam necessaria, quae omnia sufficienter tecta sunt, ac ornata, sicut et Ecclesiae quambis sola Cathedralis annuos redditus possideat.

Monasteria Virorum undecim tantum sunt, quae omnia suis substant praelatis Regularibus, hocque etiam evenit in aliis quatuor mulierum, uno excepto quod intra terminos civitatis continetur, iurisdictionique meae ordinariae subiicitur.



Duo sunt Seminaria, unum in Villa de Vivero pro instructione grammaticali, in quo decem aluntur pueri; alterum in civitate, quod ex viginti tribus, cum Rectore, Vice-Rectore, Magistris, ac familiaribus integratur, cui omnia sunt Dioecesis unita Beneficia in perpetuum, quorum redditus quatuor millia ducata annui pertingere solent; nonque aliud est Collegium, aut Seminarium pro Clericis alendis ac instruendis asignatum, sicut nec Mons Pietatis, vel simile quid materiali Ecclesiarum deserviens.

De iis, quae ad Episcopum pertinent

Nunquam a mea Dioecesi abfui, ipsamque per me ipsum personaliter paragravi, prima mea generalis visitationis causa, quae quidem in omnibus Ecclesiis est expleta prater cathedralem, in qua operas pretium existimavi exactissimam de numero Missarum, deque ipsarum dotatione desumere rationem, ut modus impletionis, qui nec nimis sit capitulo onerosus, nec contrarius ultimae fundatorum dispositioni statuatur. Per me ipsum Sacras ordinationes praedefinitis temporibus celebravi. Sacramentum Confirmationis, ut iam supra dictum est, administravi; ac Verbum Dei, quod tempore visitationis Ecclesiarum exposui, per idoneos Ministros, Missionariosque Apostolicos praedicar curo, et ab omnibus tam in panegiricis, quam in Moralibus concionibus expositione Doctrinae Christianae clara, fideliumque accommodata captui exordium desumitur.

Multis ab hinc annis coacta non est Dioecesana Sinodus ob insuperabiles difficultates, quae et etiam in praeventiarum non sine animi mei dolore experiuntur, ut pote qui ipsius necessitatem ad quam plurima emergentia dubia pro Ecclesiarum regimine persolvenda agnosco. Penae pecuniariae, quarum impositio taxa Innocentiana regulatur, aut non exiguntur, aut piis usibus applicantur, ex quo fit ut neque in ipsarum exactione, neque in aliquo exercitio pastoralis officii, et ordinaria iuris dictationis obstaculis, difficultatibus, aut contentionibus sim dentus, nec ulla intervenerit amissio in tuenda libertate, atque immunitate Ecclesiarum.

De clero saeculari

Dignitates, Canonici, caeterique Cathedralis Ecclesiae servitio addieti residentia implent praescriptum, et choro intersunt, horas canonicas omnes, missaque conventualem pro populo quotidie celebrantes, a quibus et constitutiones servantur, et omnia debita munera devote, ac gravitea persolvuntur.

A parochis similiter residentia materialis, et formalis expletur, Verbum Dei Dominicus, Festisque diebus explanatur, administrantur Sacramenta, ac populi necessitatibus consulitur, et ut in re tanti momenti omnes pro posse instruantur fideles in Doctrina Christiana, media proposui, et mandavi, ut utilius hoc praescriptum adimplerent; libros habent baptizatorum, mortuorum matrimonii, anniversariorum omnesque alios ad fabricae, et confraternitatum bona, constitutiones,

sanctesque visitationis decreta, quos et accurati per legi, atque omnia, quae mihi pro ipsorum efformatione opportuna visa sunt iuxta normam ritualis romani ordinavi. In festis, et dominicis iuxta constitutiones sinodales huius dioecesis missa pro populo applicatur, quam ab uno bis celebrari non sinam consentance ad constitutionem declarasti SS. D. N. Benedicti XIV. nisi necessitate urgente, adeo ut cum duplicis sit Ecclesiae commissa cura nullus adsit presbiter, nisi solus parochus, aut qui ipsius in absentia, vel infirmitate vices gesserit.

Sufficientem congrua sustentationem parochorum, et clericorum portionem per edictum publicum assignavi, nullumque ad Sacros Ordines ratione Cappellanis, aut patrimonii admittendum statui qui non prius se in spiritualibus exercent, iam in Seminario, iam in aliqua ex religiosis domibus, quique non probet se ad minus sexaginta Ducata annui possidere, et ad curam animarum in casu necessitatis explendam ratis esse instructum. A primo Dioecesis ingresso praecepit Conferentias Morales ad minus bis in mense celebrari in quibus de conscientias casibus, sacrorumque rituum observantia, a parochis, clericis, et omnibus ageretur; quibus mandatis non fuit, qui se non subiecerit, atque ex ipsorum possessione mira in moribus, doctrina, vestibus, ac exteriori ornatu totius status ecclesiastici novitas agnoscitur, ita ut nullus pro nunc abusus specialiter indigens providentia animadvertatur.

#### De Clero Regulari

In regularium monasteriis observantia viget regularis, servanturque statuta; nullius scandali praebet occasio, nec aliquis est (pro me captu) ex regularibus extra clausuram absque superiores consensu degens. In quinquem parocciis ab ipsis cura animarum exercetur, de qua rationem sicut caeteri parochi indiscriminatione reddunt, se ultro meis decretis subiicientes, quod et praestatur similiter ab omnibus tum in monasteriis, tum in grantiis commorantibus, maximi illis in casibus, in quibus iuxta Tridentini Decretum Delegatae iurisdictioni meas subordinantur, in cuius exercitio nullam de ipsius querellam nunc hucusque habui.

#### De Monialibus

In omnibus monialium monasteriis, maximeque in eo quod ad meam attinet iurisdictionem, clausura servatur, custodiuntur constitutiones, nullusque adest abusus in cuius remedium favor auxiliumque sacrae congregationis exigatur. Ipsae ultra ordinarium ter in anno confessarius extraordinarius offertur; tempore professionis dotes persolvuntur consuetae, et bona omnia fideliter, ut a SS. D. N. Gregorio XV in sua Bulla praescribitur, administrantur.

#### De Seminario

Etsi ut supra habetur in Seminario Villae de Vivero decent tantum modo pueri sub directione sacerdotis cuiusdam instruantur, viginti tres habet

Seminarium huius civitatis, qui Ecclesiae Cathedrali deserviunt, officio B. Mariae Virginis, aliisque devotionis operibus quotidie vacant, suarum in omnibus constitutionum praecepta adimplentes. Pro ipsorum instructione, cui semper consulo, studium scholastica, theologia de consensu adiutorum canonicorum nupem erexi ut in primis literis, Doctrina Christiana, Philosophia, Theologia, ac Ecclesiastica Disciplina imbuti, necdum ad statum clericalem obtinendum, sed et ad Ministeria exercenda parochiaria in animarum profectum, diocesisque utilitatem disponandur; atque ut hoc ita fiat per me ipsum pueri iteratis visitationibus ad adiscendum alliciuntur, et ad se in bonis moribus exercendum ad hortantur.

#### De Ecclesiis confraternitatibus et Piis Locis

Habendam esse anniversariorum tabellam in omnibus edixi Ecclesiis, ut et perpetua ipsorum sit notitia, et debitus temporibus impleantur. In confraternitatibus, quae communiter duae tantum in qualibet paroecia sunt, quidquid pro bonorum punctuali administratione mihi opportunum visum est sancivi; ipsa deservire debere ad hoc ut nunquam ante SS. Eucharistiae Sacramentum lampas extinguatur declaravi; erogantibus, petentibusque eleemosinam in hunc pium finem indulgentias pro qualibet vice concessi; ac tandem ob Fabricarum, et confraternitatum exiquitatem facultatum ex meis proventibus quod defuerit persolvere necesse habui, ut hoc exequatur decretum, sicut revera servatur. In Scholiis, ac quibusdam pietatis montibus in quibus ad disseminandum congruis temporibus faumentum pauperibus distribuitur, eos testatorum consulitur voluntati, et annua ab horum locorum Administrationibus exhibetur ratio; quod et in Hospitalibus quoque fit, in quibus necessaria ad animas, et corporis salutem infirmis, aut Peregrinis subministrantur, hocque in visitatione stricte praecepi.

#### De Populo

De populi moribus non est sermo instituendus, nam in eo ut pote pietatis operibus addicto nullum abusum agnovi speciali indigens providentia, aut Apostolicae Sedis adiutorio, si quidem facilem quarundam fenimarum annuentiam luxurioram animadvertens, domum charitatis erexi, in qua per me ipsum aluntur, ac manuum labori deditae tempore in emendationem necessario, sub duorum Administratorum cura, et custodia detinentur; satisque hoc fuit ut prava haec evanuerit consuetudo, Deo vic sua miseridordia disponente.

#### Postulata

In omnibus fere Ecclesiis, sed maxime in Cathedrali, quamplurimos perpetua habentur Missa, absque sufficienti oratione, si constitutionibus Sinodalibus, ac circumstantiis temporum attendamus; largitiones namque fidelium insufficientes sunt et bona, si quo pro ipsorum duratione assignata noscuntur, aut in totum

dependita, aut magna ex parte consumpta; pro quarum celebratione non alia ne mihi offend via quam numeri reductis voluntati fundatorum pro posse accomodata, ipsamque iubere nullatenus audeo, ne contra Urbani VIII ac Innocenti Papa XII. decreta procedatur, nisi prius a SS. P. N. congruens facultas impertiatum, ut iam saepe consuetum fuit ex benignita te Appostolica per viam ampliacionis Concilii Romani pro redendus regulis in iis casibus dubiis, quibus ad solos terminos iustitia fieri reductio potest iure ordinario

Cum anno proximo futuro Vigilia S. Mathias occurrat die ultima bachanaliū, et satis, superque persuasum mihi sit transgressionem ieiuni perse inevitabilem force; cumque proprium mei muneris sit vitare peccata procique publica, et opportunis remediis providere, iis adhibitis mediis, quibus uti volet Sedes Appostolica in similibus per translationem Vigilia ad sabbatum procedens, ut auctoritas Pontificia adiutricem manum prostet ordinarriae ad procul ascendas ab hac Dioecesi Dei offerciones, hanc anticipationem publicare humiliter deprecor.

Simillem exopto facultatem ad subdelegandam potestatem Paramenta Sacra, et imagines benedicienti, nulli hucusque concessam licet valde probabilis opinionis sim conseius, quo aut nullius extimanda est roboris, aut maximam in hac Dioecesi ob Ecclesiarum distantiam frequentem pluviam, inconstantiam temporum, de viarum terme innacesibilem difficultatem vim habere debet; et certe quod occasione visitationis per me ipsum nunc usque factum est, non ita in posterum absque gravi Ecclesiarum incomodo poterit evenire nisi a SS. P. N. producta tribuatur facultas, quam ex sua amplissima benignitate cum licentia concedendi, ac etiam delegandi Indulgentiam Plenariam pro Articulo mortis, nec non et elargendi populo bis in anno Benedictionem Papalem cum Indulgentia Plenaria adipiscendam minimi dubito, ut pote qui maioribus suos beneficentiae argumentis, licet immeritus, cumulatus existo.

Nec satis commisso muneri dedisse me crederem nisi haec EE.V.V. nota faciens, vestram superiorem directionem pro Ecclesiae regimine, atque SS. D. N. praecepta cum nuper expositis gratis exporcerem; quo omnia, meque ipsum S. Sedis connectioni, ac EE.V.V. mandatis submitto, eorum veniamque negligenter, aut ignoranter acta sunt rogamus, Pedes SS. N. P. Eeque U.U. purpuram fleso polire deosculans, ac D.O. M. precari non siesens ut BB. D. N. et EE.VV. Diu incolumes servet prout totius Christiani Populi necessitas exigit. Mindoniis die Vigesima octava septembris anni Domini millesimi Septingentesimi Octogesimi tertii

Sanctitais Vac Eminentiarum V. V. Reverendissimarum

Servus Addictissimus

Franciscus Episcopus Mindoniensis

*3ª Relación del Obispo Quadrillero y Mota (1790)*

Ssme. Pater, ac Emmi. D. Cardinales.

1790

Vehemens illud desiderium invisendi Basilicas Ss. Apost.<sup>um</sup> ac ssmi Patris Nostri Pii Sexti felicitate Universalem Ecclesiam moderantis, quod semper in meo animo circumspexi, necessitatis extremum nunc atrectat, ut a tanto Magistro prudentiam, acsolentiam ediscerem, quibus me utiliter, ac salubriter geram, miseris hisce temporibus, in quibus scriptores quam plurimi specioso philosophorum nomine superbientes, nos undique circumdant, qui novitatum, ac libentatis amatores, eaque et Religioni, et publica tranquillitati omnimode adversantur, et factis, et scriptis commendant, animos minus calidos, ac expertos pervertentes; Verum nec prevalida salus, nec superabiles sunt difficultates, quae ad tan arduam peregrinationem peragendam se offerunt, quapropter D. Josepham Emmanuelem de Forne in Urbe degentem, eligere decrevi, ut meo muneri in sacrorum Limum Visitatione perse, aut electum Procuratorem idoneum satisfaciens, hujus Dioecesis statum exhibeat Ssmi. Patris ac Emmi. Ssum. Superiori Directioni, et ipsum, et mesubdens.

Retroacto anno millesimo, septingentesimo, octogesimo tertio omnia, quae notatu digna existimavi fusioni sermone exposui, atque ideo pretermittenda nunc censeo, nec molestiam Emtissi. Ss. afferam, quibus et officiosus, et obsequentissimus me totum devoveo. Ecclesia Cathedralis meis sumptibus, et quorundam Canonicorum auxilio, eam omnem amplitudinem recenteri habet, quam et antiquae suae fabricae patitur structura, et ingens fidelium frequentia, maxime in solemnibus festis, exigere videbatur; vereque omnes alias, quae intra Diocesim inveniuntur, et magnitudine, et perfectione praecedit; atamen fere omnes vel demo extractae, vel reparatae mirantur; quod ut vidi secundae meae personali Visitationi iam perectae, incumbens, sumopere metum levavit animum, ac Deo gratias hilariter, ac indesinenter tribuam, qui daecoris Domuum suarum vigilantissimus Custos, hac in parte Dioecesis meae faciem non parum inmutavit; Eaeque necdum in materiali structura, sed etiam in Vasorum, ac Sacrarum Supellectilium copia longe sunt praestantiores.

Ut in Parochis, Presbyteris, ac Ecclesiarum Ministris ferbor augeatur, plausibili eventu, pro meis viribus invigilo, et ultra ea, quae tempore Visitationis decrevi, frequens cum ipsis per ediata, ac Pastorales Epistolas sermo hucusque est habitus, quo fit ut in Sacramentis administrandis solliciti, et in edificandis fidelibus verbo pariter, et exemplo sidui Parochi ut in proximum admirentur. Debito ordine, ac tempore Divina persolbuntur officia, et quamvis ob inopiam Ecclesiarum, nec Sacristas, nec alios Ministros habeant quae ad Dei cultum spec-

tant omni possibili grabitate, ac debotione exercentur, quod electioni, ac promotioni Parochorum maxime tribuendum existimo; eos mei enim reginimis exordio expenti sunt me posthabito omni prorsus humano affectu eos tantum extollere, qui virtute, scientia, et zelo caeteros antecellunt; caeterum, et majestate, et sacrorum Rituum adimptione Ecclesia Cathedralis praestat, tum ob copiam Ministrorum, qui et Choro, et Altari inserviunt, tum etiam ob meam praesentiam et curam; quidquid enim minus dignum agnovi, animo benevolo cum Canonicis conferendo emmendatum est, tali conniventia, ut aptius existimaverim familiaribus collationibus, quae in Cathedralis Visitatione animadvertenda erant Capitulo exponere, quam ea in libro Decretorum exarare, atque hujus methodus oportunitatem probavit eventus.

Non ita hucusque evenit in Ecclesia Collegiata sanctae Mariae del campo Villae de Rivadeo, quod ex tenuitate Prevendarum ortum ducere, et a canonico, et Portionariis iam fuerat Antecessori meo expositum. Statum Eccae. agnoscens pro comperto hoc habui, Regiumque senatum certum feci, cujus asensu, ac Nostri Catholici regis approbatione, una Prevenda resumpta, ac reliquis unita fuit, servatis Canonicis Dispositionibus, ac oneribus aliis Ministris applicatis, ut debite Divino Cultui intersint, Anniversariaque, et omnia munera iniuncta exactae adimpleantur; antea enim, ob incongruam dotationem minime poterant status a jure paenis ad impor onus compelli, ac obligari.

Moniales Caenovii hujus Civitatis, quae meae jurisdictioni subjiciuntur, vitae comunis regulis minime valent adaequari, valde enim exiguos possident redditus; summa tamen adhesionem suis, ac a me in Visitationibus statutis legibus obtemperant, atque his, quae ad Religionem, et Dei cultum attinent, student, non absque populi edificatione.

Emminentis V. V. palam feci quantum pro Seminarii Conciliaris perfectione actum est ex quo ad hanc Urbem perveni, et cum ad incorporanda in Compostellana Universitate pro Gradibus Maioribus obtinendis curricula litteraria hic peracta Regium Diploma mihi fuerit erogatum, in dies acrescit scolasticorum numerus ac exipsis quamplurimi ad Presbyterarum, et Beneficia Parochialia evecti immerantur, quod et Populo maxime est utilitatis, et clero ipso; in Conventibus enim qui ad Conferendum de Materiis Moralibus, ac Ritibus Sacris bis ac minus in mense celebrantur, nec dum Eccorum. Majors instructioni deserviunt, sed et reformationi ipsorum, vitam probam cum habitus honestate conjungentes.

Miri aspiciuntur progressus in saenodochio hujus Civitatis ac precipui in super erecto Titulo Charitatis in Villa (vulgo) Ferrol; hoc tamen quod semper in votis habui, minime exequi postuit videlicet Horphanotrophium construere vel in Hospitali vel in Domo Misericordiae pro mulierum licentia coercenda a me

extractura, quod non semel Regio Senatui exposui ad quasdam abstantes difficultates evidendas: At nihilominus meis impensis, et cura domus correctionis servatur extra terminus hujus Civitatis, et pueri lactantur expositi, por quorum educatione inefficenter elaboravo, ut Fidei rendimentois, piis etiam moribus instructi, utili, et honesto labori in sui, et proximorum commodum vaccent.

Electus, ac deputatus a Catholicis N. N. Regibus ad Basilicam S. Jacobi in praesenti anno Jubilaei invisendam a Dioecesi decem et octo dierum spatio abfui, et oblationem regia sua amplitudine dignam pro majori Templi decoro adsportavi. Num quam Personalem Visitationem tempore congruenti praetermissi maximam adhibens curam, ut in omnibus meis obibus, quas ad devotionis, pietatisque officia Doctrina, et exemplo per me, idoneos Ministros, ad Missionarios App.<sup>cos</sup> perducere curo, pietas acrescat quibus semper presio fui in administratione Sacramenti Confirmationis, ac collatione Sacrorum Ordinum debitis temporibus.

Ssmo. D. Nro. Ac Emm.<sup>is</sup> V. V. ne humiliter subjicio, ac D. Deum Nostrum oro pro sua prosperitate, ac Universalis Eccae. felicitate. In Sancta Pastoralis Vigilatione Sancti Joannes de Sistallo die XXXI Mensis Augusti, anni Domini.

MDCCLXXX.

Ssme. Pater et emmi Domini

Fran<sup>cus</sup> episcopus mindoniensis

V Junii 1792

#### *4ª Relación del Obispo Francisco Quadrillero y Mota (1794)*

Beatisime Pater, et Emmi. DD. Cardinales

Quot, et quantis grumnarum angustiis premitur animus meus! Quanta amplitudine impletur sum, tempus malum esse cognoscens! Etenim supra donna nostra fabricaverunt peccatores, qui polluentes sacra, et intea profana et sancta nihil discaiminis statuantes, omnia unum habent. Peccatorem, dico, scelestissimos illos homines, qui por omne frementeos, et meditantés innania, ac veluti leones rugientes rapientes intentant devorare animus in potentia; qui pearenne, ac moderne Philosophie principiis infistentes vocant bonum malum, et malum bonum, atque iura omnia confundentes, et non Divine tantum, sed et naturalis legis obliti, surta, homicidia, regicidia, et mala hactenus inaudita, et dictis provocant, et factis proseguuntur. Consupti, et hominus abominabiler facti, timorem Dei a conspectu suo abiicientes, imo et in conde dicentes, non est Deus, quiescere fecerunt omnes Dies festos eius, et nihil non audent, ut hominibus persuaderant Religionem omnem in abnegatione, et despectu cuiuscumque Religionis convivere. Ne misseris! Qui in umbra mortis sedentes, et ne ad illustrandum genus

humanum miseris esse iactinantes innumeros sequaces, et proselitos iam in profundum abissi adduoverunt, et tenebris, opacionibus tenebris politheismi operuerunt, ita ut quemadmodum, ut refert Hieronimus, ingemuit olim orbis se esse arianum, ingemit hodie quodam modo, et miratur se esse Philosophum.

In his ego cogitationibus dies, noctesque versor; hec medullas etiam meas eliquant, et carnes conficiunt; hic animum meum deiiciunt, et mentem contrahunt, cum in primis hoc tempestatum, et caliginis tempore, si quid charitatis supererat, abscedit, atque innane iam nomen est sacerdotium, et imperium, essusaque, ut scripture verbis utar, in ipsos et Ecclesiae, et terrae Principes contemptio videtur. Semper tamen levavio seculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi, et adherens cathedrae Petri cum aequali fiducia, et veneratione ipsius successorem contemplor, qui ad tutamen Ecclesiae, volatiumque totius Populi Christiani, speciali providentia Dei, et misericordia vocatus, inter toto calamitates, et tantos labores servatur incolumnis; qui aetate, et procellis longe superior, indefesso animo, inenarrabili zelo, et invicta sollicitudine contra inimicos tam Divinae quam humanae omnis potestatis opere, verbo, et calamo praeliatur praelia Domini; et aliis murus firmus, et vallum efficitur aliis securiis petram scindens, aut ignis in spinis sarmentitios homines, et in Divinitatem contumeliosos facile abrumens. Atque dum in his immoror, videre mihi videor, Christi Vicarium in terris imperantem mari, et fluctibus, tranquilantemque magnam inde subsequetam. Hec reposita est spes in sinu meo. Hec nobis auspicatur singularis assistentia Spiritus Sancti Supremo Universali Pastori promissatum concilii, et sortitudinis, Spiritum sapientiae, et intellectus, Spiritum Scientiae effudit, et pietatis, necnon et illum spiritu timoris Dei superabundanter implebit.

Nihil mihi optabilius foret, quam ad sancta App.<sup>m</sup> Limina his in circumstantiis accedere, illorum Basilicas invissurus, ac personaliter animi mei affectuosissimam demissionem, et reberentiam Beat.<sup>mo</sup> D. N. esibere, ipsius pedes deosculando; atque etiam istius tam dinae, et tam continuae passioniis socius existens, et confors effectus, aliquam Patri Optimo, et amantissimo possem per me imsum afferres consolationem! Sed insuperabilibus insetitur impedimentis D. Iosephum Emmanuelem de la Torre in urbem commorantem, ad munus meum implendum eligo, qui per se, idoneumve procuratorem, statum hunc meae Dioecesis exhibeat, et ad sacra limina visitanda meo nomine accedens, opem Divinam intima devotione eospostulet.

Omnia quae a me gesta in Pastoralis regimine, ac notabilia inventa sunt SS. D. N. Emmiisque VV. anniis 1783, 86 et 90 adamussim exposui, paucaque in praeventianum addenda occurrunt; Deus enim qui incoegit opus bonum, ipse perfecit, et consolidavit, atque non meus viribus, sed sua virtute, ea quae ordine indigebant, et refformatione, refformata manent, et ordinata. Particularem Semper curam, et



quam potui maximam impendi in Divino Cultu promovendo, praecipue in Ecclesia Cathedrali; nec minorem adhibui in Cleri Disciplina, et moribus emendandis, prae oculis habens Tridentini concilii decreta, ac innocentianam constitutionem omnibus Sanctae Ecclesiae Presulibus iure, ac merito commendatam. Nunquam a Dioeesi absui. Statutis Temporibus ordinationes feci; et tantum adrensua valetudine impeditus praecedenti anno meam Dioecesim non personaliter, sicut de more mihi erat, perlustravi; qua de causa tertia visitatio confummata non fuit, sed cum parum desit, ipsam quasto citiur, Deo adiuvante, perficiam, atque interim tam in Civitate, quam in eius confinibus Ecclesiis confirmationis Sacramentum continuo administro. Ob mortem Canonici Doctoraliis a Capitulo deputati ad graviora negotia pertractanda, necnon et ob defectum Perfonae aptae ad vetustiora instrumenta pervolvenda, antiquionesque foundationem. Missarum, de quarum reductione virtute indultus App.<sup>ci</sup> agitur, Visitatio Ecclesiae Cathedralis non fuit absoluta, ea tamen quae familiariter, ac per epistolas stabilita fuerunt, omnia plausibili Canonicorum consensu ad meliorem ordinem sunt redacta.

Possibili cum decentia, et elegancia Sacrae Aedus per omnes fines meos reparatae sunt, et restantae, imo et quam plurimae nuper erectae, ac cum ingenti fidelium profectu, edificatione, et gaudio, qua (?) est, munditia, et ornatu praesant, et fulgent. In Seminario Conciliari, cuius fama, et utilitas ad extraneos usque pervenit, eliguntur plures Parochi, qui doctriana, et vitae integritate probati se ipsos praebens, suis monitis, et exortationibus concreditas oves a maxiis separant parquis, et ad salutaria convertunt. Et ut virtus in omnibus acaescat, monexque reformentur Missionarios App.<sup>cos</sup> per Dioecesim mittere continuo curavi.

In monasteriis, et maxime in Coenobiis monialium viget monastica disciplina modicus, et exiguis eorum redditibus accomodata, et proportionata. In Xenodochiis tum Civitatis, tum Dioecesis, et Pauperibus alendis, et humanae infirmitatis iubamini, ac solatio provident benignitas eximia, et Charitas vere christiana, atque cum summo semper studio orphanis, expositisque infantibus prospererim, illud quod omnibus votis optaveram, Altissimo farente, mihi feliciter successit, ut pote qui cum maiori voluptatis, et letitiae sensu erecta iam video orphanostrophia in hac civitate, et in Hospitali, quo sub titulo charitatis in Villa del Ferrol constructum est, ad cuius ultimam perfectionem fere nihil superest dessi-derandum, puerique CXL, et amplius aluntur, ac sustentantur; et cum antea solis meus sumptibus, et aliquali auxilio omnia ipsis neccessaria comparanda essent, et subministranda, nunc Regia liberaliter, et munificentia catholici N. Regis Caroli IV decimam partem annui valoris Propendarum ad hocce opus pium destinabit, ipsamque exactionem, sicut et ussum arbitrio meo, et Capituli benigne reliquit.

Denique sub silentio permittere non possum, nec debeo duos supra septuaginta Ecclesiasticos Gallos ob denegatum ab ipsis civicum iuramentum, omnia

vexationum genera expertos, et in arce civitatis dei Breot Britanniae minorius per plures meses detentos, ac tandem per vim a Patria eiectos, et expulsos, die 18 Augusti anni 1792 ad portum Villae de Rivadeo nostre Dioecesis appulisse. Erat sane mens mea ipsos omnes recipere in visceribus charitatis tamquam domesticos, et confessores fidei, qui sibi ob suam constantiam, laudes, et aprobationem SS. D. N. nec non et totius Populi Christiani plausus, et admirationem merecorum. Verum aliter disponent providentia, tantum triginta eorum sunt in hac Dioecesi commorati, et quoad victum, et vestium providere mihi dulce fuit, ac iucundissimum; eamdemque charitatem exercui erga quinque alios eiusdem Nationis Presbyteros, qui ad me confugere, auxiliantibus Ecclesiae cathedralis Capitulo, et canonicis sua solita pietate, necnon et diversorum coenovium virris Religiosis. Et ut nihil ad ipsorum iubamen spirituale desit facultatem omnibus (ut pote de illorum recta agendi natione certuus) ad sociorum confessiones exaudiendas indulsi.

In memoriam SS. D. N. et EE. VV. quae iam in aliis stratibus dicta sunt revocans, Deum Opt. Max. praecari non desinam pro SS. Patris salute, conservatione, et solatio, vestranque prosperitate. Hac in nostra Civitate Mindoniensi die XXX mensis iulii anni Dom. M.DCCXCIV.